



INFANCIA, ESPACIOS VERDES, JUEGO Y MOVILIDAD AUTÓNOMA EN ANDALUCÍA

Encuesta Ventana abierta a la familia 2025

RODRÍGUEZ GARCÍA DE CORTÁZAR, Ainhoa.

Infancia, espacios verdes, juego y movilidad autónoma en Andalucía [Recurso electrónico] : encuesta ventana abierta a la familia 2025 / Coordinación: Antonio Garrido Porras y M^a José Carpio Linde; Autoría: Ainhoa Rodríguez García de Cortázar. -- [Sevilla] : Consejería de Sanidad, Presidencia y Emergencias, 2025.

Texto electrónico (pdf), 68 p. : gráf. y tablas.

1. Defensa del niño. 2. Movilidad en la ciudad. 3. Actividades de ocio. 4. Autonomía personal. 5. Salud del niño. 6. Andalucía. I. Garrido Porras, Antonio. II. Carpio Linde, M.^a José. III. Andalucía. Consejería de Sanidad, Presidencia y Emergencias.

WA 320

Coordinación: Antonio Garrido Porras y M.^a José Carpio Linde (Plan estratégico de salud de la infancia y la adolescencia de Andalucía)

Autoría: Ainhoa Rodríguez García de Cortázar (Observatorio de la Infancia y Adolescencia de Andalucía)

Colaboración: Mónica Padial Espinosa, Servicio de Coordinación de la Dirección General de Salud Pública y Ordenación Farmacéutica, e Iara Tatar Fiszbein, Escuela Andaluza de Salud Pública.



Consejería de Sanidad,
Presidencia y Emergencias

Consejería de Inclusión Social,
Juventud, Familias e Igualdad

Agencia de Servicios Sociales
y Dependencia de Andalucía

Observatorio
de la Infancia
y Adolescencia
de Andalucía



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons

[Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Título: Infancia, espacios verdes, juego y movilidad autónoma en Andalucía: encuesta ventana abierta a la familia 2025.

Edita: Consejería de Sanidad, Presidencia y Emergencias. Junta de Andalucía. 2025

Foto de portada: Laura Ohlman, en Unsplash.

Consejería de Sanidad, Presidencia y Emergencias:

<https://juntadeandalucia.es/organismos/saludyconsumo.html>

Repositorio Institucional de Salud de Andalucía: <https://repositoriosalud.es/>

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO.....	4
1. INTRODUCCIÓN.....	11
2. METODOLOGÍA.....	14
3. RESULTADOS.....	16
3.1. CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS PARTICIPANTES.....	16
3.2 CARACTERÍSTICAS Y HÁBITOS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES.....	22
3.3. PARQUES Y ESPACIOS VERDES.....	30
3.4. ESPACIOS DEPORTIVOS.....	35
3.5. ESPACIOS ESCOLARES.....	38
3.6. PARTICIPACIÓN.....	40
3.7 MOVILIDAD INDEPENDIENTE.....	44
3.8. DIFICULTADES PARA EL JUEGO AL AIRE LIBRE Y LA MOVILIDAD AUTÓNOMA.....	47
3.9. OPINIONES SOBRE JUEGO EN LA INFANCIA.....	52
3.10. NECESIDADES DE MEJORA EN LOS MUNICIPIOS.....	57
4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	60
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	65

RESUMEN EJECUTIVO

INTRODUCCIÓN

En el marco del Plan Estratégico de Salud de la Infancia y la Adolescencia de Andalucía de la Consejería de Salud y Consumo de la Junta de Andalucía, se ha llevado a cabo la encuesta **INFANCIA, ESPACIOS VERDES, JUEGO Y MOVILIDAD AUTÓNOMA EN ANDALUCÍA**, una consulta para familias con niñas, niños y adolescentes de Andalucía promovida por Ventana Abierta a la Familia en colaboración con el Observatorio de la Infancia y la Adolescencia de Andalucía.

Con esta investigación se pretende explorar en el contexto andaluz las posibilidades que tienen niños, niñas y adolescentes para el ejercicio efectivo de su derecho a disfrutar con seguridad de los espacios públicos. En los entornos urbanos existen riesgos y obstáculos para la movilidad infantil autónoma que limitan sus oportunidades de juego al aire libre y de acceso a la naturaleza y que inciden negativamente en su salud y en su desarrollo personal. La autonomía es una condición que se va desplegando progresivamente, se hace efectiva con el juego y con las oportunidades de movilidad independiente y segura. El contacto con los entornos verdes promueve la salud física, mejora el desarrollo cognitivo, el bienestar emocional y la integración social de niñas y niños. El juego es un derecho fundamental y el motor del desarrollo y la felicidad en la infancia, es una forma primaria de participación en los entornos cotidianos; y es responsabilidad de las personas adulta crear las condiciones idóneas para que la disposición lúdica se despliegue, es decir, proporcionar ambientes seguros, accesibles, inclusivos y estimulantes. Al fin y al cabo, la presencia de niños y niñas en los espacios públicos es un indicador de su calidad ambiental, social y democrática.

Bajo este encuadre se ha llevado a cabo una consulta a familias con niñas, niños y adolescentes de Andalucía, cuyos objetivos, metodología y resultados se presentan a continuación.

METODOLOGÍA

Los objetivos de esta investigación han sido conocer, desde el punto de vista de las familias, los hábitos en el tiempo libre de niñas, niños y adolescentes, las valoraciones que hacen de los espacios verdes, deportivos y educativos de sus localidades, explorar la participación en el diseño o remodelación de espacios para niñas y niños, así como

sus opiniones sobre el juego al aire libre y la movilidad infantil independiente, las dificultades y las necesidades de mejora percibidas en sus municipios.

Para responder a estos objetivos se diseñó un cuestionario y se llevó a cabo una encuesta online. La encuesta se difundió a través de las web y redes sociales de Ventana Abierta a la Familia y del Observatorio de la Infancia y Adolescencia en Andalucía, estuvo abierta los meses de junio y julio de 2025 y participaron un total de 1.329 personas que conviven con un total de 2.201 niños, niñas y adolescentes menores de 18 años en Andalucía. Se ha llevado a cabo un análisis estadístico con SPSS v.29, de tipo univariante con frecuencias, medidas de tendencia central y de dispersión; y de tipo bivalente con tablas de contingencia y los estadísticos Chi cuadrado de Pearson y Coeficiente de contingencia para cruces entre variables nominales o cualitativas, con la correlación Rho de Spearman para cruces entre variables cuantitativas u ordinales y con las pruebas no paramétricas U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis para cruces de variables independientes nominales y variables dependientes cuantitativas.

Se ha optado por excluir de este resumen ejecutivo las relaciones estadísticamente significativas entre variables de intensidad (conocida) muy débil¹, que pudieran generar dudas en su interpretación.

RESULTADOS

Características de las familias participantes

Las personas que han participado en la encuesta tienen una edad media de 44,2 años, el 86,4% son madres y el 13,2% padres. El 77,5% vive en hogares compuestos por una pareja con hijos o hijas, el 11,7% en hogares compuestos por una madre con hijos/as y el 4,1% por una madre con hijos/as y otras personas. El 43,7% convive con un niño, niña o adolescente, el 47,3% con dos y el 8,1% con tres. En los hogares de la muestra con mayores ingresos mensuales viven más niños, niñas o adolescentes que en los hogares con menos ingresos.

¹ Se consideran de intensidad muy débil cuando los resultados de la correlación Rho de Spearman o del Coeficiente de contingencia se encuentran entre $+0,050$ y $+0,199$, de intensidad débil entre $+0,200$ y $+0,399$, de intensidad moderada entre $+0,400$ y $+0,599$, de intensidad fuerte entre $+0,600$ y $+0,799$ y de intensidad muy fuerte entre $+0,800$ y $+0,999$. En las correlaciones los resultados positivos (superiores a 0) informan de una relación directa -cuando aumentan los valores de una variable aumentan también los de la otra- y los resultados negativos (inferiores a 0) informan de una relación inversa -cuando aumentan los valores de una variable disminuyen los de la otra. El Coeficiente de contingencia no adopta valores negativos, oscila entre 0 (sin asociación) y casi 1 (máxima asociación). Las relaciones entre variables identificadas a través de U de Mann-Whitney o de H de Kruskal-Wallis, se comentan en el resumen ejecutivo aunque se desconozca su intensidad.

El 91,5% de los niños, niñas y adolescentes de estos hogares no presenta discapacidades o limitaciones y el 7,7% tiene al menos un tipo de discapacidad o limitación. El 51,2% se identifican como niños o chicos y el 47,5% como niñas o chicas.

El 34,2% de las familias participantes reside en la provincia de Sevilla, el 15,7% en Cádiz, el 15,0% en Málaga, el 10,6% en Córdoba, el 9,0% en Granada, el 5,7% en Huelva, el 5,4% en Almería y el 4,3% en Jaén. Prácticamente la mitad de la muestra vive en municipios de menos de 50.000 habitantes, el 27,5% en municipios de 10.000 a 50.000 habitantes y el 19,4% de entre 100.001 y 400.000 habitantes. Se ha encontrado una relación significativa de intensidad moderada entre el tamaño del municipio y la provincia.

Un 8,6% de los hogares de la muestra tiene 1.100 euros mensuales o menos, el 21,4% tiene ingresos mensuales de 1.101 a 1.800 euros, el 26,7% cuenta con ingresos mensuales de 1.801 a 2.700 euros, el 24,8% tiene de 2.701 a 3.900 euros mensuales y el 18,4% más de 3.900 euros al mes. Las familias que residen en municipios pequeños poseen menos ingresos que las que viven en municipios grandes. Los ingresos del hogar están relacionados con el nivel de estudios de la persona que aporta más a la economía del hogar (correlación de intensidad moderada).

El 54,9% de las y los participantes en la encuesta vive en familias donde la persona que aporta más ingresos al hogar cuenta con estudios universitarios, el 22,1% en hogares en los que la persona con más ingresos ha estudiado Formación Profesional, el 16,4% en hogares donde dicha persona tiene estudios secundarios y el 6,6% en familias donde no tiene estudios o ha terminado la Educación Primaria.

Tiempos y actividades de niñas, niños y adolescentes

Se ha preguntado a las familias que conforman la muestra por el tiempo que dedican sus hijos o hijas menores de 18 años a actividades como estar frente a pantallas, jugar al aire libre o salir a la naturaleza, actividades artísticas o culturales, leer, estudiar o hacer deporte fuera del horario escolar, así como a participar en alguna asociación, consejo de infancia o voluntariado. El tiempo semana dedicado a jugar al aire libre o salir a espacios naturales aumenta cuando lo hace el tiempo destinado a hacer actividad física, al igual que el tiempo frente a pantallas o el tiempo de lectura aumenta cuando lo hace el estudio fuera del horario escolar (correlaciones de intensidad moderada). Cuando es mayor el tiempo semanal dedicado a estudiar también lo es el dedicado a hacer actividad física, cuanto mayor es el tiempo dedicado a hacer actividades artísticas o culturales también lo es el tiempo que pasan al aire libre o en la naturaleza y cuanto mayor es el tiempo de lectura fuera del horario escolar también lo es el destinado a salir o jugar en espacios naturales (correlaciones de intensidad débil).

El tiempo que niñas, niños y adolescentes pasan frente a pantallas y el que dedican a estudiar aumenta con la edad, mientras que el tiempo destinado a jugar al aire libre o a salir a la naturaleza disminuye con la edad. Así, según declaran sus familiares, salen a la naturaleza o a jugar al aire libre como máximo 6 horas semanales el 56,7% de las personas de 0-5 años, el 62,8% de las de 6-11 años y el 76,4% de las de 12-17 años.

Niñas y niños de 0-5 años de hogares con más ingresos o económicamente sostenidos por personas universitarias pasan más tiempo jugando al aire libre o en la naturaleza. También dedican más tiempo a hacer deberes fuera del horario escolar si sus familias tienen más ingresos.

Se han encontrado diferencias estadísticamente significativas según provincia de residencia en el tiempo que dedican adolescentes de 12-17 años a estar frente a pantallas y a salir a la naturaleza o jugar al aire libre.

Parques y espacios verdes

La mitad de las familias encuestadas vive a 300 metros o más de un parque o espacio verde donde pueden jugar sus hijos e hijas, aunque hay una amplia variabilidad en esto. Se han observado diferencias en la distancia según provincia de residencia, en Almería la mitad de la muestra vive 450 metros o más de un parque o espacio verde.

De media, las familias aprueban con baja nota la situación de las zonas verdes de sus municipios, en lo referente a seguridad infantil, a adaptación al juego y a la capacidad de estimulación, experimentación o desarrollo de la autonomía (puntuaciones medias entre 5 y 5,6 en una escala de 1 a 10). Y “suspenden” el estado de tales espacios verdes en accesibilidad para niñas y niños con discapacidad, en cuanto a su mantenimiento y en la cantidad de parques o espacios verdes existentes en sus localidades (puntuaciones medias entre 4,1 y 4,7). Las familias de Cádiz y Huelva han valorado peor las zonas verdes de sus municipios en cuanto a adaptación al juego, a seguridad infantil y a su estado o mantenimiento.

Espacios deportivos

En general, las familias encuestadas aprueban con baja nota (de 5,2 a 5) los espacios deportivos de sus localidades en lo relativo a precio de las actividades, seguridad infantil y equipación adaptada a la infancia. Y “suspenden” tales espacios en accesibilidad para personas con discapacidad y en calidad, cantidad y diversidad de las actividades (4,6 y 4,7). De media los padres valoran mejor que las madres la situación de estos espacios tanto en accesibilidad para personas con discapacidad, como en calidad, cantidad y diversidad de actividades o en seguridad para los niños y niñas. Quienes viven en Cádiz o en Jaén han valorado peor la seguridad para la infancia de los espacios deportivos que quienes viven en Granada o Córdoba.

Centros educativos

Las familias aprobaron la situación de los colegios de sus hijos o hijas menores de 12 años en todos los criterios consultados. Puntúan mejor en conciencia ecológica (reciclaje, comida, huerto...), en accesibilidad para personas con discapacidad y en equidad en los espacios para el juego (de 6,4 a 5,9). Y puntúan peor los colegios en árboles y plantas y en caminos escolares andando o en bicicleta (5,1 y 5,2). En este último criterio, los padres han sido más críticos que las madres.

Participación

El 19,5% de las personas encuestadas han participado o han contado con su opinión en el diseño o remodelación de algún patio escolar, el 12,7% de las mismas declara que al menos uno de sus hijos o hijas ha podido participar en esto. Los porcentajes de participación en el diseño o remodelación de parques o plazas, en la peatonalización de calles o en el diseño o remodelación de carriles para bicicletas son más bajos y más parecidos entre padres/madres e hijos/as menores de edad. Se han observado relaciones significativas entre la participación de las personas encuestadas y la de sus hijos o hijas, de intensidad moderada cuando la participación es en patios escolares, en carriles para bicicletas o en peatonalización de calles.

Autonomía

Doce años es la edad media a la que las personas encuestadas dejan o dejarían salir a la calle de día solos a sus hijos e hijas, la misma edad que les dejan ir al centro educativo sin la compañía de personas adultas. Cuando se trata de salir de noche, quince años ha resultado ser la edad media a la que permiten o permitirían salir solos a sus hijos e hijas. La mitad de la muestra deja o dejaría salir de noche a las chicas a partir de los 16 años y a los chicos a partir de 15 años.

Dificultades para el juego al aire libre y la movilidad independiente

Las personas encuestadas opinan que las cuestiones que más dificultan el juego al aire libre y la movilidad infantil independientes son -en orden decreciente- el tráfico y los coches, los miedos de las familias, las calles y parques en mal estado, la delincuencia, la incapacidad, inocencia o irresponsabilidad de la infancia y la escasez de carriles para bicicletas. Quienes residen en municipios grandes consideran en mayor medida que el tráfico o la contaminación dificultan el juego al aire libre y la movilidad infantil independiente. En cambio, quienes viven en municipios pequeños piensan en mayor medida que la falta de carril bici dificulta el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas y niños.

Opiniones sobre el juego en la infancia

De cada 10 personas encuestadas, 9 o más están de acuerdo con que el contacto con la naturaleza mejora el desarrollo cognitivo y socioafectivo de niños y niñas; con que el juego autónomo o libre es imprescindible para su desarrollo físico e intelectual; con que es imprescindible para desarrollar sus vínculos afectivos y su autoestima; y con que el juego debe ser inclusivo. De cada 10 personas, 7 u 8 creen que existen demasiados riesgos u obstáculos para que niñas y niños jueguen solos en la calle o al aire libre y también piensan que tienen demasiadas actividades extraescolares con horarios programados. Entre 5 y 6 personas de cada 10 consideran que niños y niñas deben jugar en libertad, sin control constante de las personas adultas. Los hogares donde la persona que aporta más ingresos tiene estudios universitarios mostraron mayor acuerdo con esta última afirmación.

Casi la mitad de la muestra considera que su municipio no es adecuado para que niñas y niños jueguen al aire libre. Quienes viven en pueblos pequeños piensan en mayor medida que sus municipios son adecuados para el juego al aire libre.

Necesidades de mejora en los municipios

Las personas encuestadas consideran que sus municipios tienen notables necesidades de mejoras en fuentes de agua potable, en parques de juego creativos, arbolado y zonas verdes, en iniciativas para que niñas/os vayan caminando a la escuela, en participación de niños y niñas en el diseño urbanístico, en señalización adaptada a la infancia, en priorizar mejoras en barrios desfavorecidos, en peatonalización y gestión del tráfico, en carriles para bicicletas y en eliminar barreras arquitectónicas (puntuaciones medias entre 8,2 y 7,3, siendo 10 máxima necesidad).

CONCLUSIONES

El tiempo que dedican niñas y niños a jugar al aire libre o salir a la naturaleza disminuye cuando aumenta su edad. Las y los menores de 6 años de familias con más ingresos y nivel educativo pasan más tiempo jugando al aire libre que el resto.

Las familias encuestadas son conscientes de la importancia que tiene para la infancia el juego al aire libre y la movilidad autónoma, pero perciben demasiados obstáculos para que sus hijos e hijas jueguen libremente en espacios abiertos. Consideran que hay pocos parques y zonas verdes en sus municipios, critican el mantenimiento de los mismos y su falta de accesibilidad para personas con discapacidad. Y se quejan de la baja calidad, cantidad y diversidad de actividades ofrecidas en los espacios deportivos, que también perciben poco accesibles. Valoran mejor los colegios, sobre todo en conciencia ecológica y en accesibilidad, no tanto porque tengan árboles o plantas y acceso andando o en bicicleta. Pocas familias han podido opinar sobre la remodelación de un patio escolar, menos aún sobre el diseño de parques, plazas, calles peatonales o carriles para bicicletas. La participación de niñas y niños está asociada a la de sus madres o padres y sigue siendo un reto pendiente. También lo es dar respuesta a las necesidades de mejora en los municipios relativas a fuentes de agua potable, parques de juegos creativos, zonas verdes y caminos escolares. Solo así se podrá garantizar el derecho al desarrollo, la salud y el bienestar la infancia y adolescencia en Andalucía.



1. INTRODUCCIÓN

En el marco del [Plan estratégico de salud de la infancia y la adolescencia de Andalucía](#), contando con las funcionalidades que ofrece la plataforma [Ventana Abierta a la Familia](#) a través del servicio Salud Responde y con la colaboración científico-técnica del [Observatorio de la Infancia y Adolescencia de Andalucía](#), se ha llevado a cabo la encuesta INFANCIA, ESPACIOS VERDES, JUEGO Y MOVILIDAD AUTÓNOMA EN ANDALUCÍA cuyos resultados se recogen en esta monografía.

Ventana Abierta a la Familia es una plataforma de comunicación impulsada por la Consejería de Salud y Consumo de la Junta de Andalucía para apoyar a madres y padres en la crianza desde el nacimiento hasta la adolescencia, con el fin de contribuir a la promoción de vínculos afectivos, valores y hábitos saludables. Y el Observatorio de la Infancia y Adolescencia de Andalucía es un órgano adscrito a la Dirección General de Infancia, Adolescencia y Juventud de la Consejería de Inclusión Social, Juventud, Familias e Igualdad, que tiene por objeto el desarrollo de actuaciones de investigación, formación, documentación y otras que permitan el conocimiento, análisis, seguimiento y evolución de los asuntos relacionados con los derechos y la atención a la infancia y adolescencia.

Esta encuesta destinada a familias con niñas, niños y adolescentes menores de 18 años residentes en Andalucía pone el foco de atención en una serie de dimensiones clave para el desarrollo, la salud y el bienestar infantil.

En primer lugar, las posibilidades que tienen niños, niñas y adolescentes para el ejercicio efectivo de su derecho a disfrutar con seguridad de los espacios públicos, consultando sobre barreras físicas y culturales, dotaciones de recursos, así como amenazas y riesgos para la infancia en sus distintos etapas y tramos de edad. Los ambientes determinan la salud y el desarrollo infantil y condicionan el ejercicio efectivo de los derechos de los niños. La posibilidad de crecer en un entorno seguro, didáctico y amigable es una condición de posibilidad para el desarrollo cognitivo y la construcción de la identidad social y cultural.

En las últimas décadas, los entornos urbanos, especialmente, se llenaron de riesgos y obstáculos (contaminación, tráfico motorizado) para la movilidad autónoma de niños y niñas, limitando sus oportunidades para el juego al aire libre y el acceso a la naturaleza. Estos impedimentos y complicaciones no sólo constituyen vulneraciones de los derechos de la infancia, también inciden negativamente en su salud y desarrollo personal. La movilidad, la libertad y la presencia natural de los niños en las calles se

han visto profundamente afectadas por el desarrollo moderno de las sociedades industrializadas y urbanizadas. Calles donde los automóviles desarrollan altas velocidades, motos que se suben a las aceras para aparcar, déficits de espacios para el juego seguro, carencia de mobiliario flexible... son algunas características del espacio público que ha producido el diseño urbano y que han hecho más difícil la presencia de niños y niñas jugando en las calles. Generar espacios amigables para la infancia conlleva desarrollar entornos abiertos suficientes y accesibles, parques bien cuidados, posibilidad de una movilidad segura, recuperar las calles como lugares confiables para vivir y jugar.

La autonomía es una condición que se va desplegando progresivamente en el desarrollo infantil. Forma parte y es prerequisite de los logros cognitivos, psicomotores y de identidad, así como de la integración socioafectiva que exige el desarrollo y el bienestar infantil. Esta autonomía se hace efectiva mediante el juego y las oportunidades de movilidad independiente y segura. Los proyectos de camino escolar, por ejemplo, no sólo persiguen restituir el derecho a la movilidad segura, sino que también generan debates sobre los modos actuales de vida, la integración de la infancia en las ciudades o su papel en la sociedad.

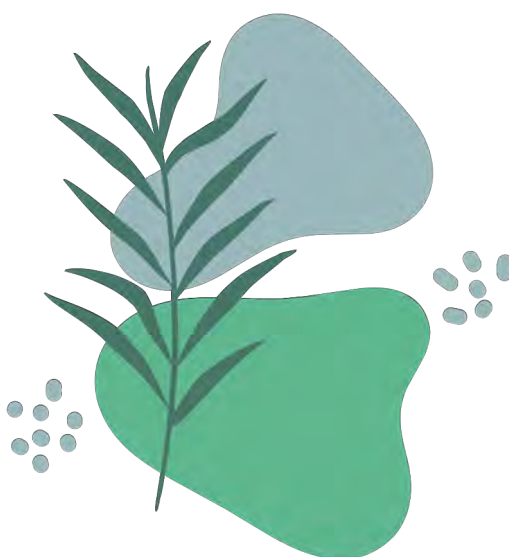
Esta investigación responde a la necesidad de conocer mejor las oportunidades que tienen niñas, niños y adolescentes para estar en contacto con la naturaleza y los espacios verdes, como los parques. El contacto con los entornos verdes no sólo promueve su salud física, sino también el bienestar emocional (reduciendo el estrés y la ansiedad), su integración social, así como la mejora de su autoestima y desarrollo cognitivo (estimulando la curiosidad, la creatividad y el aprendizaje sobre el medio ambiente).

El juego en la infancia, además de un derecho fundamental de los niños y las niñas, constituye la actividad más central de sus vidas: permite el control descontrolado del mundo, la generación creativa de incertidumbre, el afrontamiento prudente de riesgos potenciales. Algunos de los beneficios del juego son claros: conlleva ejercicio físico, desarrollo de resistencia, aumento del control e integración psicomotriz, facilita investigar el entorno, promueve establecer papeles sociales y alianzas que ayudan a la supervivencia, mejora el bienestar psicológico y fisiológico y la resiliencia. Es el gran motor del desarrollo infantil y de la felicidad en las primeras etapas de la vida. Sin embargo, el juego no ocurre en el vacío social, sino que transcurre en el tejido físico, social y cultural de la vida diaria. El juego infantil representa pues una forma primaria de participación en los entornos. La responsabilidad de las personas adultas es la de sustentar el juego de los niños y niñas creando las condiciones idóneas para que la disposición lúdica se despliegue, para que pueda surgir el juego. Esto implica favorecer

la autonomía infantil y asegurar ambientes físicos seguros, accesibles, inclusivos, estimulantes.

Protagonismo infantil. La presencia de niños, niñas y adolescentes en los espacios públicos es un indicador de su calidad ambiental, social y democrática. Además, existe la obligación moral y jurídica de reconocer a las personas menores de 18 años como agentes fundamentales en la definición y configuración de los entornos, no sólo como beneficiarias o habitantes de los mismos. Es decir, considerarlas como sujetos que, como cualquier otro ciudadano o ciudadana, pueden hablar de cómo las ciudades les afectan y manifestar su posición sobre esta afectación. De tal forma, se debe considerar a los niños y niñas como sujetos claves del desarrollo local, entendiendo que sus derechos aglutinan intereses y necesidades de toda la comunidad y expresan prioridades que deberían guiar la política pública. Como señalara Tonucci (2002, p. 41): “Diseñar una ciudad más adaptada a los niños significa diseñada más bella, más vivible y, por lo tanto, más apta para todos”.

Bajo este marco -enfoque de derechos de la infancia, entornos y salud, beneficios de la relación con la naturaleza y los espacios verdes, importancia de la autonomía y el juego en el desarrollo infantil, protagonismo de la infancia y adolescencia en la configuración de los espacios públicos- se ha llevado a cabo esta consulta a las familias de Andalucía, mediante una encuesta online, cuya metodología y resultados se presentan a continuación.



2. METODOLOGÍA

Con el objetivo de conocer los hábitos, percepciones y opiniones sobre espacios verdes, juego y movilidad autónoma de la infancia y adolescencia de mayor número posible de familias, se ha optado por una metodología cuantitativa y una encuesta online como técnica de producción de información, dirigida a familias con hijos e hijas menores de 18 años residentes en Andalucía.

Se diseñó un cuestionario online en LimeSurvey con preguntas sobre características de las familias, sobre el tiempo que dedican niñas, niños y adolescentes a diversas actividades; sobre percepciones y valoraciones de los espacios verdes y de los espacios deportivos en sus respectivas localidades, también de los centros educativos; cuestiones relativas a la participación en el diseño o remodelación de espacios urbanos; opiniones sobre el juego al aire libre o la movilidad independiente; y necesidades de mejoras medioambientales en sus municipios relacionadas con la ciudad, el juego y los espacios verdes.

El cuestionario se envió por correo electrónico a todas las familias inscritas en la plataforma Ventana Abierta a la Familia y se situó en un espacio destacado en su Web. Asimismo, se difundió en boletines de noticias del Observatorio de la Infancia y Adolescencia de Andalucía, a través de sus redes sociales y en la sección de novedades de su Web. La encuesta estuvo dos meses disponible o abierta para su cumplimentación, desde el 1 de junio hasta el 31 de julio de 2025.

La base de datos resultante se depuró, eliminando los cuestionarios incompletos y los de personas que no convivían con menores de 18 años. Así, la muestra final está conformada por un total de 1.329 familias con al menos un niño, niña o adolescente en Andalucía.

Con esta base se llevó a cabo un análisis estadístico univariante y bivalente con el software SPSS v.29. En el análisis univariante se han empleado frecuencias, medidas de tendencia central como la mediana y la media y la desviación típica (S) como medida de dispersión. Y en el análisis bivalente se han utilizado tablas de contingencia para variables nominales y/o cualitativas, además del estadístico Chi cuadrado de Pearson (χ^2) y el Coeficiente de contingencia (C) o Phi para cruces de variables dicotómicas. Con variables cuantitativas u ordinales se ha utilizado la correlación no paramétrica Rho de Spearman (Rs). Para variables dependientes cuantitativas y variables independientes

nominales se han empleado los estadísticos no paramétricos U de Mann-Whitney (U) y H de Kruskal-Wallis (H).

Con la intención de agilizar la lectura de los resultados, cuando aparecen relaciones significativas entre variables, el resultado del estadístico se presenta acompañado de un asterisco (*) si el nivel de significación es menor que 0,05 o de dos asteriscos (**) si es igual o menor que 0,01. Es decir, la probabilidad de cometer un error al afirmar que existe una relación estadísticamente significativa entre dos variables puede ser de hasta un 5% con * o de un 1% con **.

Los valores del coeficiente de correlación Rho de Spearman oscilan entre +-1 (máxima asociación entre variables) y 0 (no existe asociación). La intensidad de las correlaciones se ha considerado “muy débil” o prácticamente inexistente cuando sus resultados están entre +-0,050 y +-0,199, intensidad “débil” si varían entre +-0,200 y +-0,399, intensidad “moderada” si oscilan entre +-0,400 y +-0,599, intensidad “fuerte” entre +-0,600 y +-0,799 y “muy fuerte” entre +-0,80 y +-0,999. Los resultados positivos (superiores a 0) informan de una correlación directa, es decir, el aumento de los valores de una variable supone también el aumento de los valores de la otra variable. Los resultados negativos (inferiores a 0) informan de una correlación inversa, es decir, el aumento de los valores de una variable está asociado a la disminución de los valores de la otra variable.

Los valores del Coeficiente de contingencia informan sobre la intensidad de la relación entre variables cualitativas, previamente identificada con el estadístico Chi cuadrado de Pearson, y oscilan entre 0 (no existe asociación) y casi 1 (máxima asociación). Los rangos para definir los niveles de intensidad son los descritos para las correlaciones (excepto los negativos).

Los estadísticos no paramétricos U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis no informan de la intensidad de la asociación estadísticamente significativa entre dos variables. Por lo que, en algunos casos, se ha optado por recodificar la variable cuantitativa transformándola en cualitativa, para aplicar la prueba Chi cuadrado de Pearson y conocer la intensidad de la relación a través del Coeficiente de contingencia.

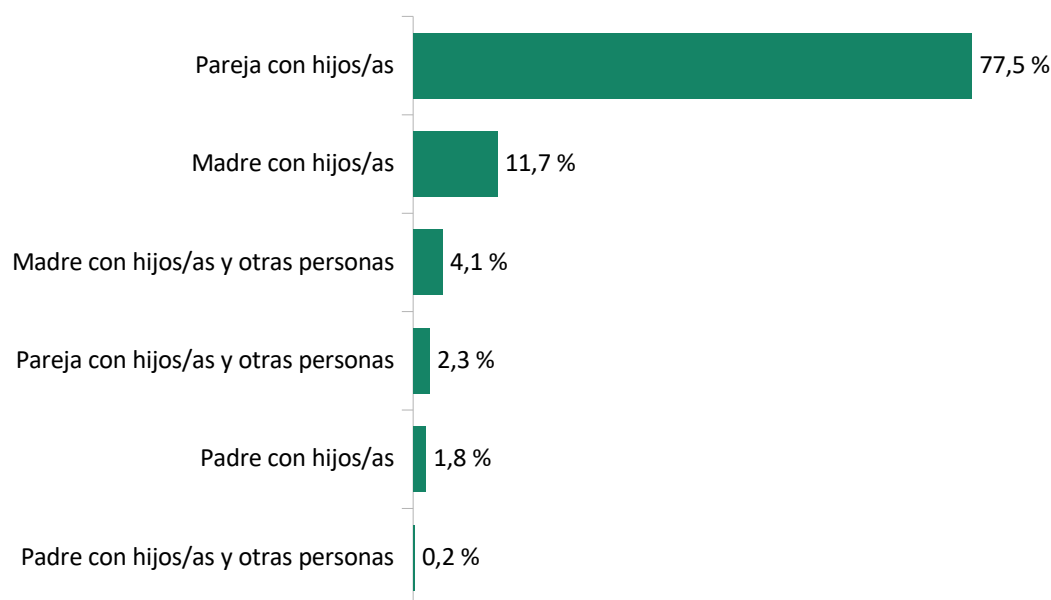
3. RESULTADOS

3.1. CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS PARTICIPANTES

El 86,4% de las personas que participaron en la encuesta se identificaron como madres, el 13,2% como padres y el 0,4% como tutores o tutoras (el 0,5% no han contestado esta pregunta). Su edad media es 44,2 años (SD: 6,56) y la de mayor edad tiene 70 años².

En cuanto a la composición de su hogar, el 77,5% conforman una pareja con hijos o hijas, el 11,7% es una madre con hijos/as y el 4,1% es madre con hijos/as y otras personas, el 2,3% es una pareja con hijos/as y otras personas, el 1,8% es padre con hijos/as solamente y el 0,2% padre con hijos/as y otras personas (el 0,8% no respondieron).

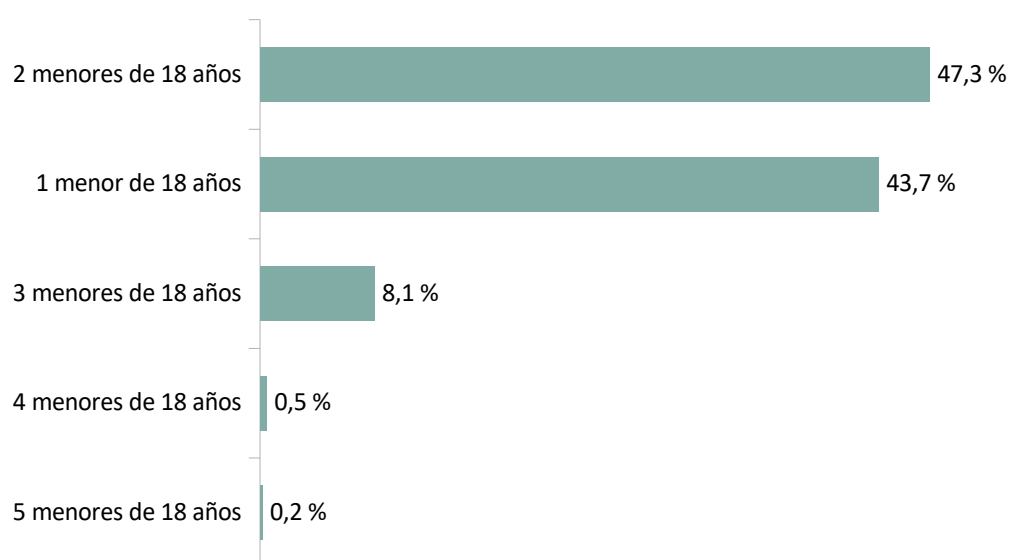
Gráfico 1. Distribución de la composición del hogar



² Se han convertido en valores perdidos las edades comprendidas entre los 0 y los 12 años y que se identifican como madres o padres, presuponiendo que son errores en la cumplimentación de la encuesta, considerando 13 años la menor edad.

En los hogares que conforman estas personas viven un total de 2.201 niñas, niños y adolescentes, la media por hogar ha sido de 1,7 menores de 18 años (SD: 0,66), el mínimo es uno y el máximo cinco niños, niñas o adolescentes³. El 43,7% de las y los encuestados vive con una persona menor de 18 años, el 47,3% con dos, el 8,1% con tres y el 0,7% con cuatro o cinco niños, niñas o adolescentes.

Gráfico 2. Distribución del número de niñas, niños o adolescentes en el hogar

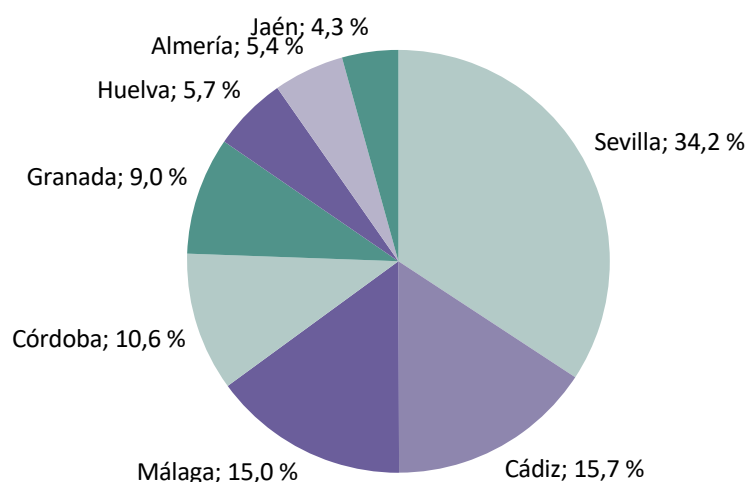


El número de niñas, niños y adolescentes en los hogares ha presentado una correlación inversa de intensidad muy baja ($R_s: -0,181^{**}$) con la edad de la persona que participa en la encuesta. Es decir, cuanto más mayor es, menos personas menores de edad viven en su hogar.

En cuanto a la distribución provincial, el 34,2% de las familias participantes en la encuesta estaban viviendo en Sevilla, el 15,7% en Cádiz, el 15,0% en Málaga, el 10,6% en Córdoba, el 9,0% en Granada, el 5,7% en Huelva, el 5,4% en Almería y el 4,3% en Jaén.

³ Una madre y un padre han contestado que viven con 15 o con 49 personas menores de 18 años, aunque solo describen 2 o 3 hijos o hijas. Dado que no se identifican como profesionales de centros de protección u otros recursos residenciales, para evitar distorsiones en el análisis se ha optado por convertir en valores perdidos estas cifras anormales.

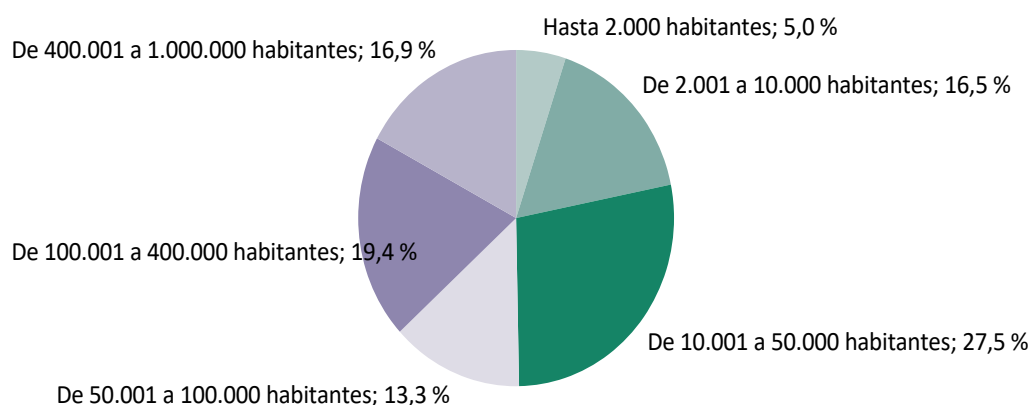
Gráfico 3. Distribución de las familias participantes según provincia de residencia



Se han observado diferencias estadísticamente significativas y de intensidad moderada en el tamaño del municipio donde viven las personas que componen la muestra y su provincia de residencia ($C: 0,487^{**}$). Así, el 31,6% de las familias de Jaén o el 30,6% de las de Huelva viven en municipios de hasta 10.000 habitantes, frente al 11,7% de las de Cádiz o al 13,2% de las de Málaga. En municipios de 10.000 a 100.000 habitantes viven más de la mitad de las familias de Cádiz (58,7%) o de Jaén (52,6%), así como el 32,8% de las de Córdoba o el 33,5% de las de Sevilla. Y en ciudades de más de 100.000 habitantes residen el 43,1% de las familias de Córdoba o el 42,1% de las de Málaga, frente al 29,6% de las de Cádiz o el 30,6% de las de Huelva.

La mitad de las personas encuestadas estaban residiendo en ciudades o centros urbanos de más de 50.000 habitantes. En concreto, 19,4% tenían su hogar en poblaciones de 100.001 a 400.000 habitantes, el 16,9% en ciudades de 400.001 a 1.000.000 de habitantes y el 13,3% en poblaciones de 50.001 a 100.000 habitantes. La otra mitad estaba viviendo en pueblos o zonas rurales, el 27,5% de la muestra en municipios de 10.001 a 50.000 habitantes, el 16,5% en poblaciones de 2.001 a 10.000 habitantes y el 5,0% en localidades con 2.000 habitantes o menos.

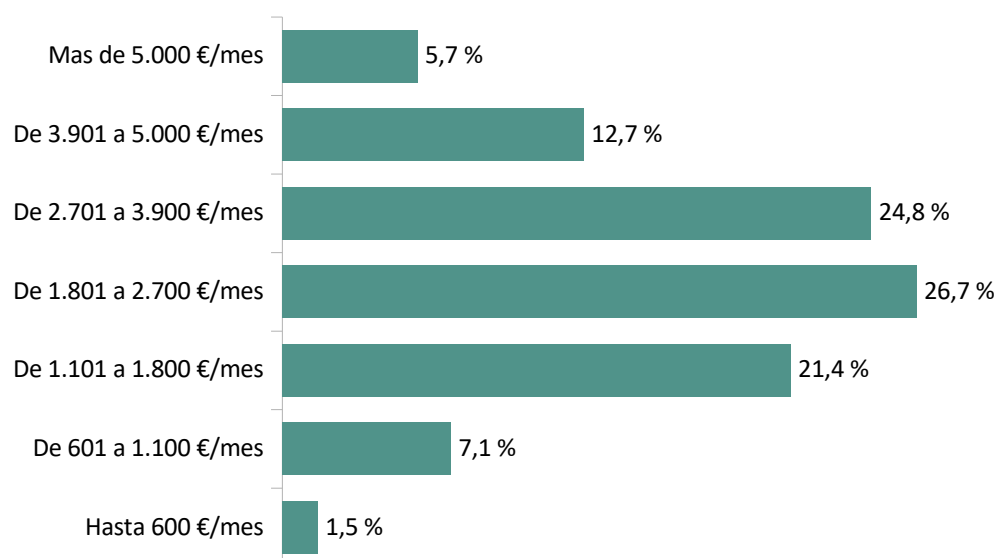
Gráfico 4. Distribución de las familias participantes según tamaño de la localidad donde residen



Se ha observado una correlación directa de intensidad débil entre el tamaño de la localidad y los ingresos económicos del hogar ($R_s: 0,267^{**}$), las familias que viven en municipios grandes tienen más ingresos que las que viven en municipios pequeños.

En concreto, el 1,5% de los hogares participantes contaba con ingresos inferiores a los 600 euros mensuales, el 7,1% con ingresos de 601 a 1.100 euros mensuales, el 21,4% con ingresos de 1.100 a 1.800 euros mensuales, el 26,7% de 1.801 a 2.700 euros al mes, el 24,8% de 2.701 a 3.900 euros mensuales, el 12,7% de 3.901 a 5.000 euros y el 5,7% de más de 5.000 euros al mes.

Gráfico 5. Distribución de ingresos mensuales en el hogar

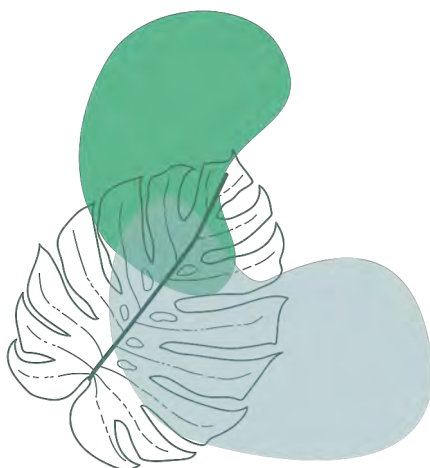
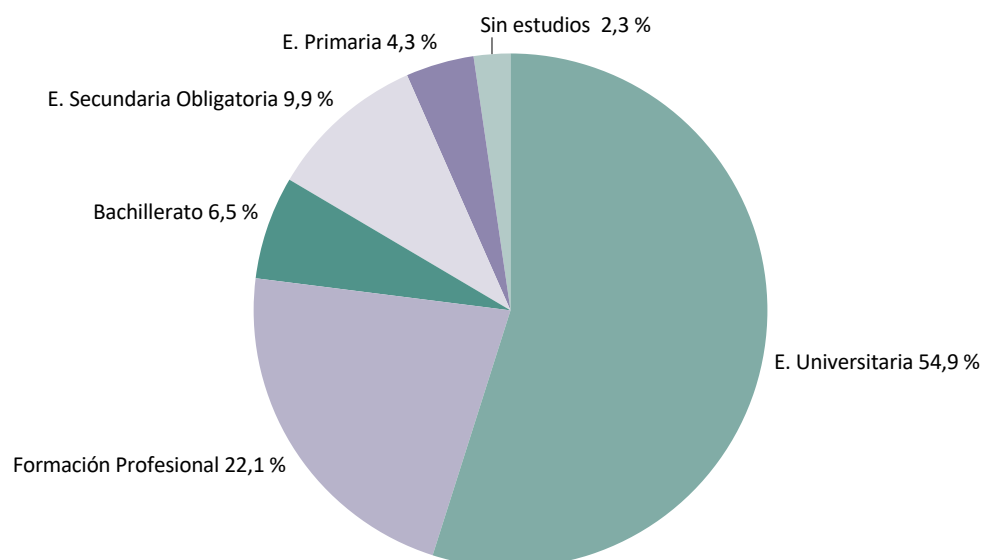


El número de personas menores de 18 años en los hogares de las familias participantes ha presentado una correlación directa de intensidad débil con los ingresos del hogar (Rs: 0,203**) y muy débil con la edad de la persona que contesta la encuesta (Rs: 0,108**).

Asimismo, el nivel de ingresos ha presentado una correlación directa de intensidad moderada con el nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar (Rs: 0,471**).

Más de la mitad de la muestra vive en familias donde la persona que aporta más ingresos al hogar tiene estudios universitarios (54,9%), el 22,1% vive en hogares donde la persona con mayores ingresos ha estudiado Formación Profesional, el 9,9% Educación Secundaria Obligatoria, el 6,5% Bachillerato, el 4,3% Educación Primaria y el 2,3% vive en hogares donde la persona que aporta más ingresos no tiene estudios terminados.

Gráfico 6. Distribución del nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar



3.2 CARACTERÍSTICAS Y HÁBITOS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Del total de personas menores de 18 años descritas por sus familias, el 47,5% se identificaron como niñas, el 51,2% como niños y el 0,4% no han sido identificadas ni como niños ni como niñas (el 0,9% sin respuesta). Su edad media es 9,1 años (SD: 4,375), siendo el mínimo 0 años y el máximo 17 años. El 91,5% de estos niños, niñas y adolescentes no tienen discapacidades o limitaciones, el 6,5% cuenta con una limitación o discapacidad y el 0,7% tiene más de una (el 1,4% sin respuesta). El 9,7% de los niños y el 4,5% de las niñas cuenta con algún tipo de discapacidad o limitación, esta diferencia ha resultado estadísticamente significativa (χ^2), aunque de intensidad muy débil (C: 0,112**).

En la encuesta se preguntaba a las familias por el tiempo semanal que dedican las personas menores de 18 años con las que conviven a actividades como estar frente a pantallas, jugar al aire libre o salir a espacios naturales, realizar actividades artísticas o culturales, hacer deberes o tareas escolares, leer y hacer actividad física o deporte fuera del horario escolar o participar en voluntariado, consejo de infancia, asociación, etc. La tabla 1 muestra la distribución detallada del tiempo en cada actividad y la tabla 2 de forma agrupada, ambas para el conjunto de niñas, niños y adolescentes⁴.

⁴ Las diferencias de edad, género, lugar de residencia, nivel socioeconómico, etc. se muestran a continuación.

Tabla 1. Distribución del tiempo semanal que niñas, niños y adolescentes dedican a distintas actividades según sus familias

Pantallas	Menos de 1 hora	14,1 %	Tareas escolares o deberes	Menos de 1 hora	18,0 %
	De 1 a 3 horas	28,3 %		De 1 a 3 horas	26,3 %
	De 3 a 6 horas	20,6 %		De 3 a 6 horas	18,4 %
	De 6 a 10 horas	14,2 %		De 6 a 10 horas	9,6 %
	De 10 a 15 horas	8,0 %		De 10 a 15 horas	4,3 %
	De 15 a 20 horas	4,6 %		De 15 a 20 horas	3,0 %
	Más de 20 horas	4,2 %		Más de 20 horas	2,1 %
Jugar al aire libre, salir a espacios naturales	Menos de 1 hora	9,6 %	Actividad física o deportiva	Menos de 1 hora	12,7 %
	De 1 a 3 horas	29,5 %		De 1 a 3 horas	29,3 %
	De 3 a 6 horas	20,3 %		De 3 a 6 horas	21,3 %
	De 6 a 10 horas	13,5 %		De 6 a 10 horas	11,5 %
	De 10 a 15 horas	7,7 %		De 10 a 15 horas	4,2 %
	De 15 a 20 horas	5,0 %		De 15 a 20 horas	2,3 %
	Más de 20 horas	5,0 %		Más de 20 horas	2,2 %
Actividades artísticas o culturales	Menos de 1 hora	26,9 %	Participar en voluntariado, consejo de infancia, asociación...	Menos de 1 hora	43,8 %
	De 1 a 3 horas	23,6 %		De 1 a 3 horas	4,4 %
	De 3 a 6 horas	11,5 %		De 3 a 6 horas	1,0 %
	De 6 a 10 horas	3,6 %		De 6 a 10 horas	0,3 %
	De 10 a 15 horas	2,2 %		De 10 a 15 horas	0,5 %
	De 15 a 20 horas	0,7 %		De 15 a 20 horas	0,1 %
	Más de 20 horas	0,7 %		Más de 20 horas	0,2 %
Leer fuera del horario escolar	Menos de 1 hora	33,0 %			
	De 1 a 3 horas	25,3 %			
	De 3 a 6 horas	12,5 %			
	De 6 a 10 horas	5,5 %			
	De 10 a 15 horas	1,8 %			
	De 15 a 20 horas	0,8 %			
	Más de 20 horas	0,9 %			

Tabla 2. Distribución del rango de tiempo semanal que niñas, niños y adolescentes dedican a distintas actividades según sus familias

	Hasta 6 horas semanales	De 6 a 15 horas semanales	Más de 15 horas semanales	Sin respuesta
Pantallas	62,9 %	22,2 %	8,8 %	6,1 %
Aire libre, naturaleza	59,4 %	21,2 %	10,0 %	9,5 %
Arte, cultura	62,0 %	5,8 %	1,4 %	30,7 %
Lectura	70,8 %	7,3 %	1,7 %	20,2 %
Estudiar, hacer deberes	62,7 %	13,8 %	5,1 %	18,4 %
Actividad física	63,4 %	15,6 %	4,5 %	16,4 %
Participar	49,3 %	0,8 %	0,3 %	49,6 %

Se han identificado correlaciones positivas de intensidad moderada en el tiempo semanal dedicado a jugar al aire libre o salir a espacios naturales y hacer actividad física (Rs: 0,530**), entre estudiar y estar frente a pantallas (Rs: 0,423**) y entre leer y estudiar fuera del horario escolar (Rs: 0,406**). Asimismo, correlaciones de intensidad débil entre estudiar y hacer actividad física (Rs: 0,398**), entre jugar al aire libre o salir a la naturaleza y hacer actividades artísticas o culturales (Rs: 0,377**) y entre salir o jugar en espacios naturales y leer fuera del horario escolar (Rs: 0,354**).⁵

Edad de niñas, niños y adolescentes

Según informaron las personas encuestadas, el tiempo semanal dedicado a las distintas actividades depende de su edad. En concreto, la edad ha resultado relacionada con el uso de pantallas (Rs: 0,306**) y con hacer deberes fuera del horario escolar (Rs: 0,387**). Es decir, cuantos más años tienen más tiempo dedican a estar frente a pantallas o a estudiar.

Por otro lado, la edad ha presentado una correlación inversa con el tiempo destinado a salir o jugar en espacios naturales (Rs: -0,216**) y con el tiempo dedicado a hacer actividades artísticas o culturales (Rs: -0,171**). Concretamente, niñas y niños de menor edad destinan más tiempo al juego al aire libre o salidas a la naturaleza y también a hacer actividades creativas, artísticas o culturales⁶.

⁵ El resto de actividades mostraron correlaciones de menor intensidad.

⁶ No han aparecido correlaciones entre la edad y el tiempo semanal dedicado a la lectura o a la actividad física fuera del horario escolar y la correlación con el tiempo destinado a participar es muy débil (Rs: 0,085**), además del alto porcentaje de no respuesta en esta última variable.

Una vez recodificadas o agrupadas en rangos las variables edad y tiempo semanal dedicado a las distintas actividades⁷, estas se han analizado mediante tablas de contingencia. Aplicando el estadístico χ^2 , se han encontrado diferencias de edad significativas en el tiempo de uso de pantallas, en el tiempo de juego o salidas al aire libre y en el tiempo dedicado a hacer deberes fuera del horario escolar. La asociación entre la edad y el tiempo frente a pantallas (C: 0,243**) o el tiempo haciendo deberes es de intensidad débil (C: 0,256**) y de intensidad muy débil la asociación con el tiempo de juego al aire libre o de salidas a la naturaleza (C: 0,162**).

Tabla 3. Diferencias significativas en el tiempo semanal dedicado a actividades según grupo de edad				
		Hasta 6 horas semanales	De 6 a 15 horas semanales	Más de 15 horas semanales
0-5 años	Pantallas	82,0 %	15,8 %	2,1 %
	Aire libre, naturaleza	56,7 %	28,2 %	15,1 %
	Tareas escolares	94,9 %	3,9 %	1,2 %
6-11 años	Pantallas	69,1 %	23,9 %	7,1 %
	Aire libre, naturaleza	62,8 %	26,3 %	10,9 %
	Tareas escolares	80,5 %	15,7 %	3,8 %
12-17 años	Pantallas	53,4 %	29,4 %	17,2 %
	Aire libre, naturaleza	76,4 %	15,8 %	7,9 %
	Tareas escolares	63,7 %	24,7 %	11,5 %

Género

Han aparecido diferencias estadísticamente significativas entre niñas y niños en el tiempo semanal dedicado a actividades culturales o artísticas, a la lectura, a estudiar y a hacer actividad física fuera del horario escolar (χ^2), si bien de intensidad muy débil (Coeficientes de contingencia entre 0,087* y 0,077*)⁸. No se han observado diferencias significativas entre niños y niñas en el tiempo semanal frente a pantallas⁹ ni en el tiempo dedicado a jugar al aire libre o a salir a la naturaleza.

Al emplear la edad como variable de control, persisten las diferencias entre chicos y chicas de 12 a 17 años, aunque de intensidad muy débil, respecto al tiempo dedicado a la lectura (C: 0,160**) y al estudio (C: 0,091*); las chicas pasan más tiempo leyendo o

⁷ El tiempo semanal se ha agrupado en 3 categorías: hasta 6 horas semanales, de 6 a 15 horas semanales y más de 15 horas semanales, la edad en otras 3: 0-5 años, 6-11 años y 12-17 años.

⁸ Podrían considerarse inexistentes estas diferencias, puesto que, al emplear la edad como variable de control dejan de presentar una relación estadísticamente significativa.

⁹ Utilizando la edad agrupada como variable de control el χ^2 ha resultado significativa aunque de intensidad muy débil la relación entre ambas variables solo para el grupo de 0 a 5 años (C: 0,126*).

estudiando que los chicos. Asimismo, se mantienen las diferencias entre niñas y niños menores de 6 años en el tiempo que pasan frente a pantallas (C: 0,126*), algo mayor en el caso de las niñas.

Tabla 4. Diferencias significativas en el tiempo semanal dedicado a actividades según sexo/género		Hasta 6 horas semanales	De 6 a 15 horas semanales	Más de 15 horas semanales
Niñas o chicas	Artísticas o culturales	87,3 %	10,4 %	2,3 %
	Lectura	85,8 %	11,2 %	3,0 %
	Deberes	73,3 %	19,6 %	7,1 %
	Actividad física	79,2 %	16,4 %	4,5 %
Niños o chicos	Artísticas o culturales	92,1 %	6,3 %	1,7 %
	Lectura	91,2 %	7,5 %	1,3 %
	Deberes	79,8 %	15,1 %	5,1 %
	Actividad física	72,6 %	21,2 %	6,2 %

Ingresos del hogar

Los ingresos mensuales de las familias correlacionan de manera directa, aunque muy débil, con el tiempo que niñas, niños y adolescentes dedican a jugar al aire libre o a salir a espacios naturales (Rs: 0,146**), a estar frente a pantallas (Rs: 0,141**), a hacer actividad física o deporte (Rs: 0,101**), a leer (Rs: 0,078**) o a hacer deberes fuera del horario escolar (Rs: 0,077**).

Una vez segmentada la muestra por grupos de edad, la correlación entre ingresos familiares y tiempo frente a pantallas se mantiene con intensidad muy débil en el grupo de 6 a 11 años (Rs: 0,178**) y en el grupo de 12 a 17 años (Rs: 0,152**). La correlación entre el nivel de ingresos y el tiempo de juego al aire libre o en la naturaleza persiste con intensidad débil en el grupo de niñas y niños de 0 a 5 años (Rs: 0,245**) y con intensidad muy débil en el grupo de 6 a 11 años (Rs: 0,165**). La relación de los ingresos con el tiempo de lectura solo se ha sostenido en el grupo de 6 a 11 años (Rs: 0,167**). La relación de los ingresos del hogar con el tiempo dedicado a hacer deberes ha presentado en el grupo de 0 a 5 años una correlación inversa (Rs: -0,163**), es decir, dedican menos tiempo a hacer deberes quienes tienen familias con más ingresos. En cambio, en el grupo de 6 a 11 años (Rs: 0,082**) y en el de 12 a 17 años (Rs: 0,193**) las correlaciones son directas, a mayores ingresos en el hogar más tiempo dedicado a estudiar fuera del horario escolar. La relación entre el nivel de ingresos en el hogar y el tiempo de actividad física solo se ha mantenido con

intensidad muy débil en el grupo de 6 a 11 años (Rs: 0,121**) y en el de 12 a 17 años (Rs: 0,089**).

Paralelamente se ha llevado a cabo un análisis de tablas de contingencia y se han hallado diferencias estadísticamente significativas según ingresos del hogar (χ^2) en el tiempo de uso de pantallas (C: 0,135**) -excepto en niñas/os menores de 6 años-, en el tiempo de juego o salidas al aire libre (C: 0,133**) -salvo en adolescentes de 12 a 17 años-, y en el tiempo dedicado a actividades artísticas o culturales solo en el grupo de 0 a 5 años (C: 0,193*).

Tabla 5. Diferencias significativas en el tiempo semanal dedicado a actividades según ingresos mensuales del hogar		Hasta 6 horas semanales	De 6 a 15 horas semanales	Más de 15 horas semanales
Menos de 1.100 euros	Pantallas	78,4 %	9,7 %	11,9 %
	Aire libre, naturaleza	73,9 %	14,3 %	11,8 %
	Artísticas o culturales	82,9 %	10,0 %	7,1 %
De 1.100 euros a 2.700 euros	Pantallas	70,9 %	20,9 %	8,2 %
	Aire libre, naturaleza	70,7 %	19,4 %	9,9 %
	Artísticas o culturales	90,6 %	7,1 %	2,3 %
Más de 2.700 euros	Pantallas	61,0 %	28,9 %	10,1 %
	Aire libre, naturaleza	59,1 %	28,9 %	12,0 %
	Artísticas o culturales	89,5 %	9,2 %	1,3 %

En un primer momento, el tiempo que dedican a estudiar o hacer deberes fuera del horario escolar no ha resultado relacionado con el nivel de ingresos de las familias. No obstante, al tomar la edad como variable de control, aparece una relación significativa débil entre ambas variables en el rango de 0 a 5 años (C: 0,213*) y muy débil en el de 12 a 17 años (C: 0,160*).

Nivel de estudios

El nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar ha presentado una asociación estadísticamente significativa (χ^2) de intensidad muy débil con el tiempo semanal que pasan frente a pantallas los niños, niñas y adolescentes (C: 0,128**), así como con el tiempo de juego al aire libre o de salidas a espacios naturales (C: 0,121**) y con el tiempo dedicado a hacer deberes o estudiar fuera del horario escolar (C: 0,101*)¹⁰.

¹⁰ Nivel de estudios agrupado en 3 categorías, hasta estudios primarios, estudios secundarios y/o de formación profesional y estudios universitarios.

Tabla 6. Diferencias significativas en el tiempo semanal dedicado a actividades según estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar		Hasta 6 horas semanales	De 6 a 15 horas semanales	Más de 15 horas semanales
Hasta E. Primarios	Pantallas	73,7 %	16,7 %	9,6 %
	Aire libre, naturaleza	70,9 %	20,4 %	8,7 %
	Tareas escolares	74,7 %	20,7 %	4,6 %
E. Secundarios y/o Formación Profesional	Pantallas	73,7 %	18,7 %	7,7 %
	Aire libre, naturaleza	72,2 %	18,3 %	9,6 %
	Tareas escolares	82,4 %	12,4 %	5,2 %
E. Universitarios	Pantallas	66,8 %	23,9 %	9,3 %
	Aire libre, naturaleza	52,9 %	66,4 %	63,3 %
	Tareas escolares	73,7 %	19,6 %	6,7 %

Utilizando la edad como variable de control, la relación significativa entre el nivel de estudios de la persona con más ingresos del hogar y el tiempo de uso de pantallas se mantiene a todas las edades, en niños y niñas de 0 a 5 años (C: 0,169*), de 6 a 11 años (C: 0,132*) o de 12 a 17 años (C: 0,133*). La relación estadística entre el nivel de estudios de quien aporta más ingresos al hogar y el tiempo de juego al aire libre o de salidas a la naturaleza permanece en menores de 6 años (C: 0,254**) y en niñas y niños de 6 a 11 años (C: 0,126*). En cambio, la relación significativa entre el nivel de estudios de quien aporta más ingresos al hogar y el tiempo semanal dedicado a estudiar fuera del horario escolar persiste solamente en adolescentes de 12 a 17 años (C: 0,180**).

Tamaño del municipio de residencia

No se ha encontrado correlación entre el tamaño del municipio y el tiempo semanal que dedican niñas, niños y adolescentes a las actividades anteriormente descritas, a excepción de leer fuera del horario escolar, que presenta una correlación positiva muy débil (Rs: 0,074**). Una vez segmentada la muestra por grupos de edad, esta correlación solo se mantiene entre los niños y niñas de 6 a 11 años de edad (Rs: 0,074*).

Provincia de residencia

Tras la aplicación del estadístico H de Kruskal-Wallis se ha hallado una relación significativa entre la provincia de residencia y el tiempo semanal dedicado a cualquiera de las actividades preguntadas, excepto a participar o realizar voluntariado. Con el tiempo recodificado no se sostienen tales asociaciones, salvo la relación entre la provincia de residencia y el número de horas semanales dedicadas a estar frente a pantallas (C: 0,196**) y la relación entre la provincia y el tiempo dedicado a jugar al aire libre o salir a espacios naturales (C: 0,192*).

Tabla 7. Diferencias significativas según tiempo semanal dedicado a actividades según provincia

		Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Estar frente a pantallas	Hasta 15 horas	91,7 %	86,6 %	86,5 %	91,2 %	94,3 %	92,4 %	94,4 %	90,9 %
	Más de 15 horas	8,3 %	13,4 %	13,5 %	8,8 %	5,7 %	7,6 %	5,6 %	9,1 %
Jugar al aire libre, salir a la naturaleza	Hasta 15 horas	85,2 %	84,3 %	92,5 %	90,2 %	95,1 %	94,4 %	92,4 %	86,9 %
	Más de 15 horas	14,8 %	15,7 %	7,5 %	9,8 %	4,9 %	5,6 %	7,6 %	13,1 %

Empleando la edad como variable de control, la relación de la provincia de residencia y el tiempo (en 3 categorías) frente a pantallas solo se mantiene en personas de 12 a 17 años (C: 0,207*), al igual que la relación con el tiempo destinado a jugar al aire libre o salir a espacios naturales (C: 0,250**). En concreto, el porcentaje de adolescentes que está frente a pantallas más de 15 horas semanales ha resultado más elevado en Cádiz, Jaén, Córdoba. Y el porcentaje de adolescentes que salen a la naturaleza o juegan al aire libre más de 15 horas semanales ha resultado mayor en Cádiz, Almería y Sevilla¹¹.

¹¹ La Razón de Verosimilitud ha resultado estadísticamente significativa, como el χ^2 para el grupo de 12 a 17 años, lo que refuerza la interpretación a pesar del bajo recuento en algunas casillas de la tabla de contingencia.

3.3. PARQUES Y ESPACIOS VERDES

DISTANCIA A ESPACIOS VERDES

Los parques y espacios verdes donde pueden jugar los niños, niñas y adolescentes con los que conviven las personas encuestadas se encuentran a una media de 9,1 minutos caminando (SD: 12,99) desde sus hogares, siendo la distancia máxima de 200 minutos caminando (0 minutos la mínima). En metros, la distancia media desde su hogar a estos espacios es de 530,5 metros (SD: 1627,44), 4 kilómetros es la distancia máxima. La mediana parece una medida de tendencia central más adecuada que la media en tales variables, dada la gran dispersión de los valores registrados y la presencia de casos extremos. Empleando la mediana puede afirmarse que la mitad de las familias encuestadas vive a 5 minutos o menos caminando de un espacio verde donde puedan jugar sus hijos e hijas. Medida la distancia en metros, la mitad de estas familias vive a 300 metros o menos de distancia de un parque o zona verde. La respuesta mas frecuente (o moda) ha sido 5 minutos caminando y 200 metros de distancia.

En el análisis no aparecen diferencias estadísticamente significativas en la distancia de los hogares que componen la muestra a espacios verdes según tamaño del municipio o según nivel de ingresos.

Provincia de residencia

Se han observado diferencias estadísticamente significativas en la distancia a espacios verdes donde pueden jugar niñas, niños y adolescentes en función de la provincia donde residen (H: 19,621*).

La siguiente tabla muestra para cada provincia andaluza la media y la mediana de la distancia a la que viven las familias encuestadas de un espacio verde donde puedan jugar sus hijos e hijas. La gran variabilidad en los datos hace más conveniente analizar la mediana que la media. De este modo, puede decirse que la mitad de las familias de la provincia de Almería viven a más de 450 metros de un parque o espacio verde, la mitad de las familias de Córdoba, Granada, Huelva y Jaén viven a más de 300 metros y la mitad de las de Cádiz, Málaga o Sevilla viven a más de 200 metros de parques o espacios verdes.

Tabla 8. Distancia media en metros a parques o espacios verdes donde pueden jugar sus hijos/as

	Mediana	Media	Desviación típica
Almería	450	869	1543,6
Cádiz	200	474	856,9
Córdoba	300	578	950,7
Granada	300	442	527,2
Huelva	300	1233	5683,0
Jaén	300	311	235,0
Málaga	200	495	760,3
Sevilla	200	450	1218,5

VALORACIONES DE LOS PARQUES Y ESPACIOS VERDES

La siguiente tabla muestra las valoraciones que las familias participantes hacen de los parques y zonas verdes de sus respectivos pueblos y ciudades en función de una serie de criterios¹². En general, las familias han valorado mejor los parques y zonas verdes de sus localidades en lo referente a seguridad para niñas y niños, en adaptación al juego infantil y en estimulación, experimentación o desarrollo de la autonomía. Y han valorado peor la situación de estos espacios en accesibilidad para niñas y niños con discapacidad, en lo relativo a su mantenimiento y en cuanto a cantidad de parques o espacios verdes en sus lugares de residencia.

Tabla 9. Valoración de los parques o espacios verdes de las localidades de residencia en función de:

	Media	Desviación típica
Seguridad para niños/as	5,6	2,5
Adaptación al juego infantil	5,4	2,6
Estimulación, experimentación, desarrollo de la autonomía	5,0	2,5
Cantidad de parques o espacios verdes	4,7	2,7
Estado o mantenimiento de los parques o espacios verdes	4,5	2,6
Accesibilidad para niñas/os con discapacidad	4,1	2,7

Nota: La peor valoración posible es 1 y la mejor 10.

¹² Las puntuaciones dadas a los diferentes criterios de valoración de los espacios verdes y parques han presentado correlaciones entre sí directas y fuertes o muy fuertes (los coeficientes Rho de Spearman han oscilado entre 0,584** y 0,788**).

El número de niñas, niños y adolescentes en el hogar no ha resultado asociado con las valoraciones que las familias encuestadas hacen de los parques o espacios verdes de sus localidades.

Ingresos del hogar

Se han hallado correlaciones directas muy débiles entre el nivel de ingresos y las valoraciones sobre la seguridad para la infancia de los parques y espacios verdes de sus localidades (Rs: 0,139**). Es decir, las familias con más ingresos han valorado mejor la seguridad para la infancia de los espacios verdes que las que tienen menos ingresos. Aún más débiles o prácticamente inexistentes son las correlaciones entre el nivel de ingresos y la valoración del estado o mantenimiento de tales espacios (Rs: 0,090**), la valoración de su adaptación al juego (Rs: 0,086**) o la valoración de la cantidad de zonas verdes existentes de sus localidades (Rs: 0,060**).

Nivel de estudios

En la misma línea, el nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar ha presentado una correlación directa, aunque muy débil, con la valoración de la seguridad de los parques y zonas verdes (Rs: 0,146**), con la valoración del mantenimiento de dichos espacios (Rs: 0,101**) y, en menor medida, con la valoración de su adaptación al juego infantil (Rs: 0,074**).

Género

Se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en las valoraciones de madres y de padres¹³ relativas a la adaptación al juego infantil (U: 87141,5*), a la seguridad para niñas y niños (U: 80449,5*), a la estimulación, experimentación y desarrollo de la autonomía (U: 79782,0*), a la accesibilidad para niños y niñas con discapacidad (U: 57191,0**) o al estado y mantenimiento de los parques y espacios verdes de sus localidades (U: 85310,0*).

De media, como puede observarse en la siguiente tabla, las madres han valorado peor que los padres la situación de los parques o espacios verdes de sus localidades en todos los criterios analizados.

¹³ Estos resultados deben interpretarse con cautela por el desequilibrio en la muestra entre el número de madres y el de padres.

Tabla 10. Valoración media de madres y de padres de los parques o espacios verdes de sus localidades, en función de:

	Madres	Padres
Adaptación al juego infantil	5,3	5,7
Seguridad para niños/as	5,5	6,1
Estimulación, experimentación, desarrollo de la autonomía	5,0	5,4
Accesibilidad para niñas/os con discapacidad	3,9	5,1
Cantidad de parques o espacios verdes	4,6	4,8
Estado o mantenimiento de los parques o espacios verdes	4,4	4,9

Nota: La peor valoración posible es 1 y la mejor 10.

Recodificadas y analizadas estas variables con el estadístico χ^2 , solo resultan estadísticamente significativas las diferencias de las valoraciones de madres y de padres en lo relativo a la seguridad infantil (C: 0,130*) y a la accesibilidad para niñas y niños con discapacidad (C: 0,163**).

Edad

La edad de la persona encuestada ha correlacionado de manera muy débil con la valoración del estado o mantenimiento de tales espacios (Rs: 0,084**).

Tamaño del municipio de residencia

El tamaño de la localidad donde viven las personas encuestadas ha presentado una correlación directa prácticamente inexistente (Rs: 0,069**) con la valoración de la seguridad de los parques y espacios verdes para niñas y niños.

Provincia de residencia

Se han hallado diferencias estadísticamente significativas en función de la provincia de residencia de las personas encuestadas en la valoración de la adaptación al juego infantil, en la percepción de la seguridad y en la valoración del estado o mantenimiento de parques y espacios verdes donde pueden jugar sus hijos e hijas.

Según estas familias, la adaptación al juego infantil de parques y espacios verdes de media es peor en Huelva y Cádiz que en resto de las provincias andaluzas (H: 17,246*).

La valoración media de la seguridad (H: 24,625**) es peor en Huelva, Cádiz y Almería y la de del mantenimiento de tales espacios es peor en Cádiz, Huelva y Jaén (H: 26,446**).

Tabla 11. Valoración media de parques o espacios verdes de las localidades de residencia según provincia, en función de:								
	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Adaptación al juego infantil	5,2	4,9	5,6	5,6	4,8	5,3	5,6	5,5
Seguridad para niños/as	5,2	5,1	5,8	6,1	5,0	5,6	5,9	5,5
Estado o mantenimiento de los parques o espacios verdes	4,5	3,8	4,3	4,9	3,9	4,1	4,8	4,6

Nota: La peor valoración posible es 1 y la mejor 10.

Haciendo un análisis de tablas de contingencia, con el estadístico χ^2 solo han resultado estadísticamente significativas las diferencias en la valoración del estado o mantenimiento de los parques y zonas verdes según la provincia de residencia (C: 0,253*).



3.4. ESPACIOS DEPORTIVOS

VALORACIONES DE LOS ESPACIOS DEPORTIVOS

Las familias participantes en esta encuesta también evaluaron la situación de los espacios deportivos existentes en sus pueblos o ciudades, en función de una serie de criterios relacionados con la calidad, la accesibilidad, la equidad o el bienestar de la infancia y adolescencia. De media han aprobado o valorado mejor tales espacios en lo relativo al precio de las actividades, a la seguridad para niñas y niños o a la adaptación de la equipación para la infancia. Y han suspendido (puntuación media por debajo de 5) su situación en cuanto a la accesibilidad para personas con discapacidad o a la calidad, cantidad y diversidad de las actividades que se ofrecen¹⁴.

Tabla 12. Valoración de los espacios deportivos de las localidades donde viven en función de:		
	Media	Desviación típica
Precio de las actividades	5,2	2,6
Seguridad para niños/as	5,1	2,5
Equipación adaptada a la infancia	5,0	2,5
Calidad, cantidad y diversidad de las actividades	4,7	2,6
Accesibilidad para personas con discapacidad	4,6	2,6

Nota: La peor valoración posible es 1 y la mejor 10.

No se ha encontrado una relación estadística entre las valoraciones de los espacios deportivos de sus localidades y el número de personas menores de 18 años en el hogar.

Ingresos económicos

Se han hallado correlaciones directas aunque muy débiles entre el nivel de ingresos y la valoración del precio de las actividades deportivas (Rs: 0,150**), de la cantidad, calidad y diversidad de las mismas (Rs: 0,100**). Es decir, las personas que viven en hogares con más ingresos parece ser que han valorado mejor la situación de los

¹⁴ Las valoraciones de los espacios deportivos en los distintos criterios presentan entre sí correlaciones positivas o directas Rho de Spearman que oscilan entre 0,461** y 0,872**.

espacios deportivos de sus localidades en relación al precio de las actividades o a la cantidad, calidad y diversidad de las mismas. Asimismo, se han hallado correlaciones directas muy débiles o prácticamente inexistentes entre el nivel de ingresos de los hogares y la valoración de tales espacios deportivos en cuanto a la seguridad para niños y niñas (Rs: 0,094**), la accesibilidad para personas con discapacidad (Rs: 0,077**) o la adaptación de la equipación para la infancia (Rs: 0,059**).

Nivel de estudios

Asimismo, se han encontrado correlaciones directas muy débiles o prácticamente inexistentes entre el nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar y la valoración del precio de las actividades (Rs: 0,093**), de la cantidad, calidad y diversidad de las mismas (Rs: 0,087**) o de la seguridad para la infancia en los espacios deportivos que existen en sus localidades (Rs: 0,063**).

Género

Entre madres y padres se han identificado diferencias significativas en sus valoraciones de la accesibilidad para personas con discapacidad de los espacios deportivos (U: 57080,5**), así como de la calidad, cantidad y diversidad de las actividades (U: 72486,0*) o de la seguridad para la infancia de tales actividades (U: 76556,0*). De nuevo, las valoraciones medias de las madres han sido más críticas o con puntuaciones más bajas que las de los padres en lo relativo a las cuestiones señaladas.

Tabla 13. Valoración media de madres y padres sobre los espacios deportivos de las localidades donde viven en función de:		
	Madres	Padres
Seguridad para niños/as	5,1	5,5
Accesibilidad para personas con discapacidad	4,5	5,3
Calidad, cantidad y diversidad de las actividades	4,6	5,1

Nota: La peor valoración posible es 1 y la mejor 10.

Tamaño del municipio

El tamaño del municipio donde residen las familias encuestadas ha presentado una correlación inversa muy débil con la valoración del precio de las actividades deportivas (Rs: -0,129**). Es decir, las personas que viven en municipios más grandes han valorado más negativamente el precio de las actividades que se ofrecen en los espacios deportivos de sus localidades. También se ha observado una correlación

inversa muy débil o prácticamente inexistente entre el tamaño del municipio y la valoración que hacen sobre la adaptación a la infancia de las equipaciones deportivas en dichos espacios (Rs: -0,070**).

Provincia de residencia

Se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en la valoración de la seguridad para la infancia de los espacios deportivos según la provincia de residencia de las familias encuestadas (H: 15,691*), no así en el resto de criterios. De media han valorado peor la seguridad en los espacios deportivos quienes viven en la provincia de Cádiz (4,7) o en la de Jaén (4,9) y los van valorado mejor las personas que viven en Granada (5,6) o en Córdoba (5,5).



3.5. ESPACIOS ESCOLARES

VALORACIONES DE LOS CENTROS EDUCATIVOS DE INFANTIL Y PRIMARIA

En la encuesta han participado 990 personas que viven con niños o niñas menores de 12 años, a las que se solicitó que valorasen los centros educativos a los que acuden estos niños y niñas¹⁵. En general, sus valoraciones de los colegios han sido mejores que las emitidas para los espacios verdes y deportivos. En concreto, valoraron bien de media la conciencia ecológica de tales centros educativos (expresada en prácticas como el reciclaje de residuos, la comida ecológica o el huerto escolar), también la accesibilidad para personas con discapacidad y, en menor medida, la equidad en los espacios para el juego. Y aprobaron la situación de los colegios, aunque con puntuación más baja, en cuanto a árboles y plantas o en lo relativo a la existencia de caminos escolares o a las vías de acceso andando y en bicicleta¹⁶.

Tabla 14. Valoración del colegio de sus hijos/as menores de 12 años en:		
	Media	Desviación típica
Conciencia ecológica (reciclaje, comida, huerto...)	6,4	2,7
Accesibilidad para personas con discapacidad	6,1	2,8
Equidad en los espacios para el juego	5,9	2,6
Caminos escolares, acceso andando o en bici	5,2	2,9
Árboles y plantas	5,1	2,9

Nota: La peor valoración posible es 1 y la mejor 10.

No se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en las valoraciones de los centros educativos para menores de 12 años en función del nivel de ingresos de los hogares, del nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar, del tamaño del municipio (correlaciones Rho de Spearman) o de la provincia de residencia (H de Kruskal-Wallis).

¹⁵ Se ha creado una nueva variable para filtrar a las familias con niñas y niños menores de 12 años, los análisis en este apartado se refieren solo a estas familias.

¹⁶ Las puntuaciones dadas a los diferentes criterios de valoración de los espacios escolares para menores de 12 años han presentado correlaciones entre sí directas y moderadas o fuertes (los coeficientes Rho de Spearman han oscilado entre 0,482** y 0,662**).

Género

Se han observado diferencias significativas en las respuestas de madres y de padres en lo relativo a la valoración de los caminos escolares y/o a las vías de acceso andando o en bicicleta ($U: 43.135,5^*$), siendo la valoración media de los padres más baja (4,7) que la de las madres (5,3).

Número de niñas, niños y adolescentes en el hogar

El número de personas menores de 18 años que viven en el hogar ha correlacionado de manera directa, aunque con intensidad muy débil o prácticamente inexistente, con la valoración de la conciencia ecológica del centro educativo al que acuden las y los menores de 12 años ($R_s: 0,069^*$).



3.6. PARTICIPACIÓN

El 19,5% de las personas encuestadas declararon que han participado o han contado con su opinión en el diseño o remodelación de algún patio escolar, el 7,9% que han participado en el diseño o remodelación de espacios de juego infantil como parques o plazas, el 4,7% que han participado en la peatonalización de calles y el 3,2% que lo han hecho en el diseño o remodelación de carriles para bicicletas.

Asimismo, el 12,7% ha afirmado que alguno de sus hijos o hijas ha podido participar en el diseño o remodelación de un patio escolar, el 6,7% en el diseño o remodelación de espacios de juego infantil como parques o plazas, el 4,1% en la peatonalización de calles y el 3,1% en el diseño o remodelación de carriles bici.

Tabla 15. Porcentaje de participación en el diseño o remodelación de:		
	Persona que responde	Hijos/as
Patio escolar	19,5 %	12,7 %
Espacios de juego infantil (parques o plazas)	7,9 %	6,7 %
Peatonalización de calles	4,7 %	4,1 %
Carril bici	3,2 %	3,1 %

Se ha observado una asociación estadísticamente significativa (χ^2) de intensidad moderada entre la participación de las personas encuestadas y la de sus hijos o hijas en todas las formas preguntadas, tanto en el diseño o remodelación de patios escolares (C: 0,454**), con en la peatonalización de calles (C: 0,502**) o en el diseño de carriles para bicicletas (C: 0,490**). También se observa una relación entre la participación de las y los encuestados y la de sus hijos o hijas en el diseño o remodelación de espacios de juego infantil (parques o plazas), de intensidad un poco más débil (C: 0,363**). En concreto, la mitad o el 50,4% de las personas encuestadas que han participado en el diseño o remodelación de un patio escolar asegura que alguno de sus hijos o hijas también lo ha hecho, al igual que el 60,0% de quienes han participado en el diseño de carriles bici, el 52,6% de quienes han participado en peatonalización de calles y el 43,7% de las personas encuestadas que han participado en el diseño o remodelación de espacios de juego infantil.

Ingresos económicos

Se han encontrado diferencias estadísticamente significativas (χ^2) de intensidad muy débil en los porcentajes de participación declarada en función del rango de ingresos mensuales del hogar. En concreto, la participación en el diseño o remodelación de carriles para bicicletas (C: 0,140**) o de peatonalización de calles (C: 0,156**) resultó más frecuente entre las personas que viven en hogares con ingresos inferiores a 1.100 euros mensuales. Y, por tanto, es más elevado también el porcentaje de niñas, niños y adolescentes de hogares con bajos ingresos que han participado diseñando espacios de juego infantil (C: 0,107**), carriles para bicicletas (C: 0,166**) o peatonalización de calles (C: 0,188**).

Tabla 16. Diferencias significativas en la participación según ingresos mensuales del hogar y en qué se ha contado con su opinión

Participan:		Menos de 1.100 euros	De 1.100 euros a 2.700 euros	Más de 2.700 euros
La persona que responde	Carril bici	12,2 %	2,3 %	3,4 %
	Peatonalización de calles	17,0 %	4,3 %	4,2 %
Los/as hijos/as de la persona que responde	Espacios de juego infantil	13,3 %	9,5 %	4,7 %
	Carril bici	13,5 %	3,5 %	1,8 %
	Peatonalización de calles	16,2 %	3,7 %	2,1 %

Nota: Dado el bajo número de quienes declaran haber participado, estos porcentajes son poco fiables y deben interpretarse con cautela.

Nivel de estudios

Se han observado relaciones estadísticamente significativas (χ^2) de intensidad muy débil entre el nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar y la participación de las personas encuestadas en el diseño o remodelación de peatonalización de calles (C: 0,149**), de carriles para bicicletas (C: 0,123**) y de espacios de juego infantil (C: 0,089*).

Asimismo, el nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar ha presentado una asociación de intensidad muy débil con la participación de los niños y niñas de su familia en el diseño o remodelación de patios escolares (C: 0,097*), de espacios de juego infantil (C: 0,148**), de carriles para bicicletas (C: 0,188**) o en la peatonalización de calles (C: 0,159**).

Tabla 17. Diferencias significativas en la participación según nivel de estudios de quien que aporta más ingresos al hogar y en qué se ha contado con su opinión

Participan:		Hasta E. Primaria	E. Secundaria o Formación Profesional	E. Universitarios
La persona que responde	Espacios de juego infantil	16,2 %	10,4 %	6,9 %
	Carril bici	12,2 %	4,0 %	2,4 %
	Peatonalización de calles	17,1 %	6,3 %	3,3 %
Los/as hijos/as de la persona que responde	Patio escolar	25,7 %	16,4 %	12,2 %
	Espacios de juego infantil	21,4 %	9,3 %	5,2 %
	Carril bici	17,1 %	3,7 %	2,0 %
	Peatonalización de calles	15,5 %	4,9 %	2,3 %

Nota: Es bajo el número de quienes declaran haber participado, por lo que estos porcentajes son poco fiables y deben interpretarse con cautela.

Género

En cuanto a la participación de madres y de padres, solo se han hallado diferencias estadísticamente significativas (χ^2) y de intensidad muy débil (Phi y C: 0,078*) en el diseño o remodelación de patios escolares. Concretamente, el 22,7% de las madres y el 13,2% de los padres encuestados declararon haber podido participar en el diseño o remodelación de algún patio escolar.

Tamaño del municipio

Se han observado diferencias estadísticamente significativas (χ^2) de intensidad muy débil (C: 0,106**) en los porcentajes de participación de las personas encuestadas en la peatonalización de calles según el tamaño del municipio donde residen. El 9,8% de quienes viven en municipios pequeños (de hasta 10.000 habitantes) afirman haber participado en peatonalizar, frente al 4,8% de quienes viven en municipios medianos (de 10.001 a 100.000 habitantes) o el 3,4% de quienes viven en municipios grandes (de más de 100.000 habitantes).

También son más elevados los porcentajes de participación infantil y adolescente en la peatonalización de calles (C: 0,145**) entre quienes residen en municipios de hasta 10.000 habitantes. El 9,6% de las familias que viven en municipios pequeños afirman que alguno de sus hijos o hijas ha participado en procesos de peatonalización, al igual que el 2,3% de quienes residen en municipios medianos o el 2,8% de quienes viven en municipios grandes. La participación de sus hijos o hijas en el diseño o remodelación de carriles para bicicletas también podría ser algo mayor entre quienes viven en municipios pequeños (6,4%) que en municipios medianos (3,4%) o grandes (2,3%) (C:

0,080*), si bien la intensidad de la asociación es muy débil o prácticamente inexistente.

Provincia de residencia

Se han observado aparentes diferencias estadísticamente significativas (χ^2) de intensidad muy baja (C: 0,110*) entre la provincia de residencia y la participación de las personas encuestadas en el diseño o remodelación de patios escolares. En concreto, son mayores los porcentajes de este tipo de participación entre quienes viven en Cádiz (27,3%), Granada (26,3%) o Córdoba (25,0%) y menores entre quienes viven en Almería (10,4%), Málaga (16,1%) o Huelva (18,5%). También la participación en el diseño o remodelación de espacios de juego infantil como plazas o parques ha resultado asociada a la provincia de residencia (C: 0,108*). En este caso son mayores los porcentajes de participación entre quienes viven en Jaén (11,8%), Granada (11,6%) o Sevilla (11,5%) y menores entre las personas que viven Almería (3,1%) o en Málaga (4,1%)¹⁷.

No se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en la participación declarada de niños, niñas y adolescentes según la provincia de residencia.



¹⁷ Nota: Es bajo el número de quienes declaran haber participado, por lo que estos porcentajes son poco fiables y deben interpretarse con cautela.

3.7 MOVILIDAD INDEPENDIENTE

En lo referente a la movilidad autónoma de la infancia, se preguntó en la encuesta por la edad a partir de la cual permiten o permitirían que sus hijos o hijas fueran solos al centro educativo o salieran de día y de noche sin la compañía de personas adultas. La siguiente tabla muestra la media, la mediana y la moda de edad a la que permiten o permitirían hacer tales cosas las personas encuestadas¹⁸.

Tabla 18. Edad a la que dejan o dejarían a sus hijos/as que vayan sin la compañía de una persona adulta:					
		Media	Desviación típica	Mediana	Moda
Niños	Al centro educativo	12,2	2,0	12	12
	A la calle de día	12,0	2,0	12	12
	A la calle de noche	15,3	1,8	15	16
Niñas	Al centro educativo	12,4	2,1	12	12
	A la calle de día	12,1	2,1	12	12
	A la calle de noche	15,3	1,8	16	16

No se han hallado diferencias estadísticamente significativas en función del género de las personas que responden a las preguntas sobre la edad a la que dejarían salir solos a sus hijos o hijas.

Edad

La edad de las y los encuestados se ha relacionado positivamente aunque de forma demasiado débil o prácticamente inexistente con la edad a la que dejarían salir a la calle de día a sus hijas (Rs: 0,064*) e hijos (Rs: 0,057*) solos o sin la compañía de una persona adulta.

¹⁸ Se han detectado casos extremos y respuestas con edades inferiores a 6 y superiores a 18 años que se han excluido de los análisis para que no distorsionen las medias. Las respuestas a estas cuestiones correlacionan entre sí con intensidad moderada, fuerte o muy fuerte, las correlaciones Rho de Spearman oscilan entre un mínimo de 0,499** y un máximo de 0,958*.

Número de niñas, niños o adolescentes en el hogar

El número de personas menores de 18 años en el hogar de las personas encuestadas ha correlacionado de manera inversa -aunque con intensidad muy débil- con la edad a la que dejarían salir a sus hijas solas al centro educativo (Rs: -0,068*) y a la calle de día (Rs: -0,109**) y de noche (Rs: -0,066*). En el caso de los hijos, el número de personas menores de 18 años en el hogar solo ha correlacionado con la edad a la que les dejan o les dejarían salir solos a la calle de día (Rs: -0,086**).

Ingresos económicos

Se han encontrado correlaciones inversas de intensidad muy débil entre el nivel de ingresos del hogar y la edad a la que dejarían que niños salgan solos a la calle de día (Rs: -0,070*) o de noche (Rs: -0,066*), así como con la edad a la que dejarían que niñas salgan solas a la calle de día (Rs: -0,109**) o de noche (Rs: -0,088**). Es decir, en los hogares con menos ingresos podrían ser algo más elevadas las edades a las que dejan o dejarían salir solos a la calle a sus hijos e hijas.

Nivel de estudios

En la misma línea, el nivel de estudios de la persona que aporta más ingreso al hogar ha presentado correlaciones inversas de intensidad muy débil o prácticamente inexistente con la edad a la que dejan o dejarían salir solos a sus hijos para ir al centro educativo (Rs: -0,060*), salir a la calle de día (Rs: -0,080*) o salir de noche (Rs: -0,058*). También ha correlacionado esta variable con la edad a la que dejan o dejarían que sus hijas salgan solas al centro educativo (Rs: -0,082*) o a la calle de día (Rs: -0,108**).

Tamaño del municipio

El tamaño del municipio donde residen las familias encuestadas ha resultado estar relacionado con la edad a la que dejan o dejarían a sus hijos e hijas ir al centro educativo solos, así como con la edad a la que les dejarían salir a la calle de día y de noche. Quienes viven en localidades pequeñas proponen edades más bajas para dejar salir solos a sus hijos e hijas. Las correlaciones del tamaño del municipio con la edad para ir al centro educativo sin la compañía de personas adultas se han dado tanto en los hijos (Rs: 0,143**) como en las hijas (Rs: 0,124**). La edad a la que les dejan o dejarían salir solos a la calle de día ha correlacionado con el tamaño del municipio tanto en niños (Rs: 0,198**) como en niñas (Rs: 0,177**), y también lo ha hecho la edad a la que dejan o dejarían salir de noche solos a sus hijos (Rs: 0,194**) y a sus hijas (Rs: 0,186**).

Provincia de residencia

En el análisis estadístico se han encontrado estadísticamente significativas (H de Kruskal-Wallis con $n.s.<0,001$) según provincia en la edad a la que dejan o dejarían salir sin la compañía de personas adultas a sus hijos y a sus hijas, tanto al centro educativo como a la calle de día y de noche. La siguiente tabla muestra las edades medias en cada provincia.

Tabla 19. Edad media a la que dejan o dejarían a sus hijos/as que vayan sin la compañía de una persona adulta:		Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Niños	Al centro educativo	12,3	12,4	11,5	11,9	11,4	11,4	12,5	12,3
	A la calle de día	12,1	12,2	11,3	11,5	11,2	10,9	12,3	11,9
	A la calle de noche	15,4	14,9	14,7	15,4	14,9	14,4	15,4	15,1
Niñas	Al centro educativo	12,1	12,5	11,7	12,3	11,5	11,4	12,4	12,3
	A la calle de día	12,1	12,4	11,6	12,0	11,3	10,9	12,5	12,0
	A la calle de noche	15,2	14,8	14,9	15,4	14,8	14,6	15,6	15,1



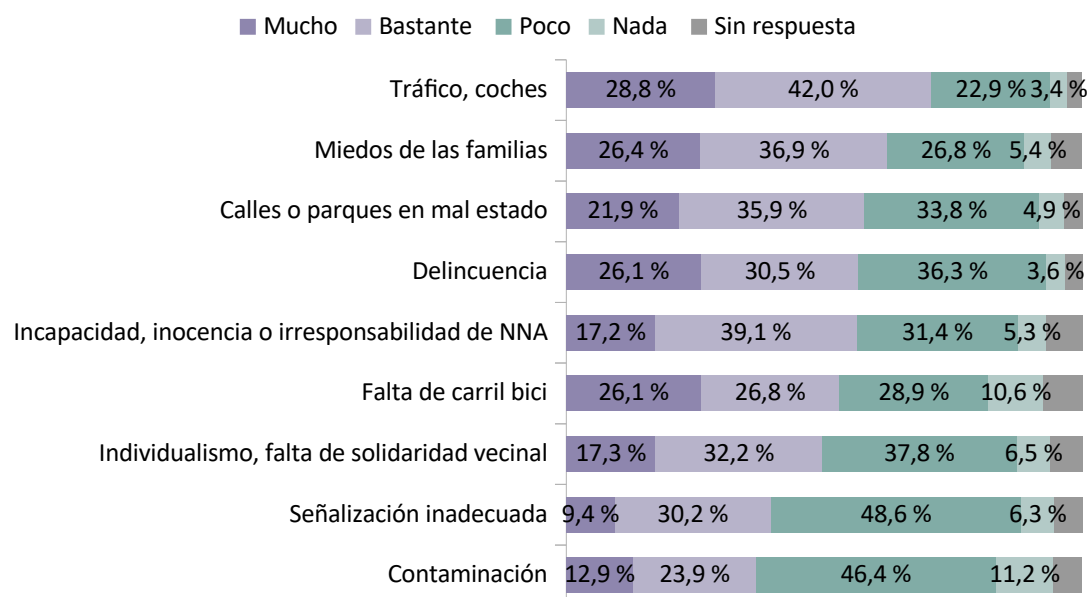
3.8. DIFICULTADES PARA EL JUEGO AL AIRE LIBRE Y LA MOVILIDAD AUTÓNOMA

Para conocer las percepciones de las familias sobre qué es lo que dificulta el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas y niños en sus municipios, se les pidió que valoraran (mucho, bastante, poco o nada) el grado en el que consideran que el tráfico, la inseguridad ciudadana, la inadecuada señalización, la falta de carriles para bicicletas, el mal estado de las calles o parques, la contaminación, el individualismo o la falta de solidaridad vecinal, los miedos de las familias, así como la incapacidad, inocencia e irresponsabilidad atribuida a niños, niñas y adolescentes suponen obstáculos para ello.

Más de la mitad de las personas encuestadas opina que dificultan mucho o bastante el juego al aire libre y la movilidad infantil independiente en sus municipios el tráfico y los coches (70,8%), los miedos de las familias (63,3%), las calles y parques en mal estado (57,8%), la delincuencia (56,6%), la incapacidad, inocencia o irresponsabilidad atribuidas a niñas y niños (56,3%) o la falta de carriles para bicicletas (52,9%).

Menos de la mitad de la muestra opina que el individualismo y/o la falta de solidaridad vecinal (49,5%), la señalización inadecuada (39,6%) o la contaminación (36,8%) dificultan mucho o bastante el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas y niños en sus respectivos municipios.

Gráfico 7. Percepción del grado en el que dificultan el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas/os en sus localidades las siguientes cuestiones



Tamaño del municipio

Se han encontrado correlaciones directas de intensidad débil entre el tamaño del municipio y el grado en el que consideran que el tráfico y los coches ($R_s: 0,246^{**}$) o la contaminación ($R_s: 0,208^{**}$) dificultan el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas y niños. También se ha observado una correlación inversa de tal intensidad entre el tamaño del municipio y el grado en el que consideran una dificultad la falta de carril bici ($R_s: -0,245^{**}$).

Asimismo, se han hallado correlaciones e intensidad muy débil entre el tamaño del municipio y el grado en el que consideran que el individualismo y/o la falta de solidaridad vecinal ($R_s: 0,185^{**}$), la delincuencia ($R_s: 0,175^{**}$) o los miedos de las familias ($R_s: 0,137^{**}$) dificultan el juego al aire libre y la movilidad infantil independiente. Es decir, en las ciudades más grandes están más de acuerdo con que estas cuestiones dificultan el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas y niños. Y en los pueblos o localidades pequeñas consideran en mayor medida que la falta de carril bici dificulta el juego al aire libre y la movilidad infantil autónoma.

En el análisis de tablas de contingencia, se han corroborado las relaciones estadísticamente significativas (χ^2) entre el tamaño del municipio y el grado en el que opinan que el tráfico ($C: 0,238^{**}$), la delincuencia ($C: 0,180^{**}$), la falta de carril bici ($C:$

0,283**), la contaminación (C: 0,209**), el individualismo (C: 0,180**) y los miedos de las familias (C: 0,145**) dificultan el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas y niños.

Tabla 20. Diferencias significativas en la medida en que perciben que dificultan el juego al aire libre o la movilidad independiente de niñas/os según tamaño municipio

	Hasta 10.000 habitantes		De 10.001 a 100.000 habitantes		Más de 100.000 habitantes	
	Bastante	Mucho	Bastante	Mucho	Bastante	Mucho
Tráfico, coches	40,8 %	17,6 %	44,8 %	26,5 %	43,1 %	29,9 %
Delincuencia	30,2 %	20,0 %	30,6 %	23,9 %	33,0 %	26,9 %
Falta de carril bici	28,0 %	46,8 %	32,0 %	29,4 %	29,2 %	28,3 %
Contaminación	17,8 %	8,9 %	22,2 %	11,5 %	32,5 %	13,7 %
Individualismo, falta de solidaridad vecinal	26,3 %	12,4 %	32,1 %	18,6 %	34,2 %	21,4 %
Miedos de las familias	33,7 %	21,6 %	41,9 %	23,5 %	39,4 %	32,1 %

Género

Se han hallado diferencias significativas (χ^2) de intensidad muy débil en las opiniones de madres y de padres sobre el grado en el que dificultan el juego al aire libre y la movilidad infantil independiente la incapacidad, inocencia o irresponsabilidad atribuidas a niños y niñas (C: 0,122**), al igual que la delincuencia (C: 0,117**), los miedos de las familias (C: 0,109*) y el mal estado de calles o parques (C: 0,086**). En concreto, son mayores los porcentajes de madres que consideran que las calles o parques en mal estado, la incapacidad, inocencia o irresponsabilidad de los niños y niñas o la delincuencia dificultan el juego al aire libre o la movilidad infantil independiente en sus municipios. Y son más elevados los porcentajes de padres que piensan que los miedos de las familias dificultan el juego al aire libre y la movilidad independiente de los niños y niñas de sus localidades.

Tabla 21. Diferencias significativas en la medida en que perciben que dificultan el juego al aire libre o la movilidad independiente de niñas y niños en sus municipios:

	Madres		Padres	
	Bastante	Mucho	Bastante	Mucho
Delincuencia	33,2 %	27,6 %	22,1 %	23,3 %
Calles o parques en mal estado	38,5 %	22,8 %	28,3 %	22,0 %
Miedos de las familias	38,8 %	27,9 %	43,5 %	16,1 %
Incapacidad, inocencia o irresponsabilidad de niños/as	43,8 %	18,9 %	32,7 %	13,1 %

Ingresos económicos

El nivel de ingresos del hogar ha presentado una correlación directa muy débil con el grado en el que consideran que el tráfico y los coches dificultan el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas y niños ($R_s: 0,104^{**}$). Asimismo, el nivel de ingresos ha correlacionado de manera inversa y con intensidad aún más débil con las opiniones sobre en qué medida la delincuencia ($R_s: -0,094^{**}$), el mal estado de calles y parques ($R_s: -0,086^{**}$), la falta de carril bici ($R_s: -0,085^{**}$) y la inadecuada señalización ($R_s: -0,058^*$) dificultan el juego al aire libre y la movilidad infantil independiente.

Estudios

Asimismo, el nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar ha correlacionado de manera directa con el grado en el que las personas encuestadas consideran que el tráfico y los coches dificultan el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas y niños ($R_s: 0,149^{**}$). También ha presentado correlaciones inversas de intensidad muy débil con el grado en el que perciben como dificultades para el juego y la movilidad infantil autónoma la falta de carril bici ($R_s: -0,106^{**}$) y el mal estado de calles y parques ($R_s: -0,097^{**}$).

Edad

Se han observado correlaciones inversas y muy débiles entre la edad de la persona que contesta y el grado en el que consideran que el mal estado de las calles o parques ($R_s: -0,068^{**}$) o la falta de carril bici ($R_s: -0,063^{**}$) dificultan el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas y niños.

Número de niños, niñas y adolescentes en el hogar

Se ha hallado una correlación inversa, aunque de intensidad muy débil o prácticamente inexistente, entre el número de menores de 18 años en el hogar y el grado en el que las personas encuestadas consideran que la contaminación dificulta el juego al aire libre y la movilidad independiente de niñas y niños ($R_s: -0,088^{**}$).

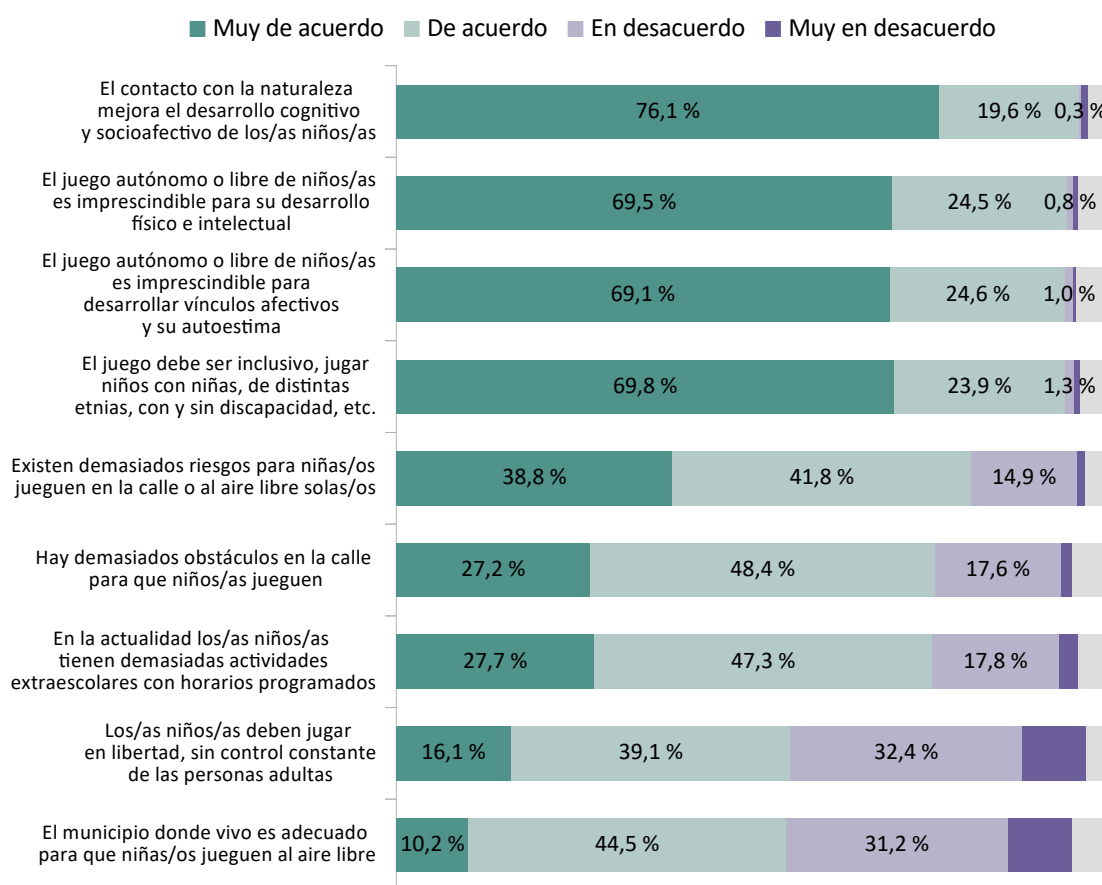


3.9. OPINIONES SOBRE JUEGO EN LA INFANCIA

En la encuesta se preguntó por el grado de acuerdo con una serie de afirmaciones relacionadas con juego autónomo al aire libre, el contacto con la naturaleza, etc. El siguiente gráfico presenta la distribución de sus respuestas ordenadas de mayor a menor acuerdo.

Sumando las respuestas que están muy de acuerdo y de acuerdo, el 95,7% de las personas encuestadas se ha mostrado de acuerdo con que el contacto con la naturaleza mejora el desarrollo cognitivo y socioafectivo de niños y niñas. El 94,0% ha manifestado su acuerdo con que el juego autónomo o libre es imprescindible para el desarrollo físico e intelectual de niñas y niños. El 93,7% se ha declarado de acuerdo con que este tipo de juego es imprescindible para desarrollar sus vínculos afectivos y su autoestima. Igualmente, el 93,7% ha afirmado estar de acuerdo con que el juego debe ser inclusivo (jugar niños con niñas, de distintas etnias, con y sin discapacidad, etc.). El 80,6% se ha posicionado de acuerdo con que existen demasiados riesgos para que niñas y niños jueguen solos en la calle o al aire libre y el 75,6% de acuerdo con que hay demasiados obstáculos en la calle para que jueguen. El 75,0% ha afirmado estar de acuerdo con que en la actualidad los niños y las niñas tienen demasiadas actividades extraescolares con horarios programados.

Poco más de la mitad de las personas encuestadas se ha posicionado de acuerdo con que los niños y niñas deben jugar en libertad, sin control constante de las personas adultas (55,2%). Y solo el 54,7% considera que su municipio es adecuado para que niñas y niños jueguen al aire libre.

Gráfico 8. Grado de acuerdo con afirmaciones relativas al juego autónomo o al aire libre


No se han hallado diferencias estadísticamente significativas en el grado de acuerdo con estas afirmaciones en función de la edad de la persona que responde a la encuesta.

Número de niños, niñas y adolescentes en el hogar

Se ha observado una correlación directa de intensidad muy débil o prácticamente inexistente entre el número de personas menores de 18 años en el hogar y el grado de acuerdo con que los niños y niñas deben jugar en libertad, sin control constante de personas adultas (Rs: 0,075**).

Género

Si se comparan las respuestas de madres y de padres aparecen diferencias estadísticamente significativas (χ^2) aunque de intensidad muy débil en el grado de

acuerdo con la afirmación de que existen demasiados riesgos para que niños y niñas jueguen solos en la calle o al aire libre (C: 0,095*), con el grado de acuerdo con que el juego debe ser inclusivo (C: 0,087*) y con el grado de acuerdo con que los niños y niñas deben jugar en libertad, sin control constante de personas adultas (C: 0,083*). Concretamente, son más elevados los porcentajes de madres que se han manifestado de acuerdo con el juego inclusivo o con que existen demasiados riesgos para que niñas y niños jueguen solos. Y es mayor el porcentaje de padres de acuerdo con que niños y niñas deben jugar sin control constante de personas adultas.

Tabla 22. Diferencias significativas en el grado de acuerdo de madres y de padres con las siguientes afirmaciones

	Madres		Padres	
	De acuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Existen demasiados riesgos para que niñas/os jueguen en la calle o al aire libre solas/os	43,5 %	41,2 %	44,1 %	31,2 %
El juego debe ser inclusivo, jugar niños con niñas, de distintas etnias, con y sin discapacidad, etc.	24,2 %	74,0 %	32,0 %	63,9 %
Los/as niños/as deben jugar en libertad, sin control constante de personas adultas	39,9 %	16,0 %	45,1 %	21,4 %

Ingresos económicos

El nivel de ingresos de los hogares de las personas encuestadas ha resultado correlacionar con intensidad muy débil y de forma directa con el grado de acuerdo con la afirmación de que los niños y niñas deben jugar en libertad, sin control constante de personas adultas (Rs: 0,167**), con el grado de acuerdo con que el contacto con la naturaleza mejora su desarrollo cognitivo y socioafectivo (Rs: 0,133**), con el grado de acuerdo con que el juego autónomo o libre de niños y niñas es necesario para desarrollar vínculos afectivos y su autoestima (Rs: 0,129**) y con el grado de acuerdo con que el juego autónomo o libre es imprescindible para su desarrollo físico e intelectual (Rs: 0,125**) ¹⁹. Es decir, quienes viven en hogares con mayores ingresos parecen estar más de acuerdo con tales afirmaciones.

También se ha observado una correlación inversa y muy débil o prácticamente inexistente entre el nivel de ingresos y el grado de acuerdo con que existen demasiados riesgos para que niñas y niños jueguen en la calle o al aire libre solos (Rs: -0,098*).

¹⁹ En el análisis apareció también una correlación entre el nivel de ingresos y el grado de acuerdo con que el juego debe ser inclusivo (Rs: 0,059*), si bien esta aparente relación no se mantuvo aplicando la prueba χ^2 .

Tabla 23. Diferencias significativas en el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones según ingresos del hogar						
	Menos de 1.100 euros		De 1.100 euros a 2.700 euros		Más de 2.700 euros	
	De acuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Los/as niños/as deben jugar en libertad, sin control constante de personas adultas	37,0 %	11,1 %	35,4 %	14,9 %	46,7 %	19,6 %
El contacto con la naturaleza mejora el desarrollo cognitivo y socioafectivo de los/as niños/as	31,4 %	68,4 %	22,1 %	76,7 %	16,2 %	83,1 %
Existen demasiados riesgos para que niñas/os jueguen en la calle o al aire libre solas/os	44,3 %	47,2 %	40,8 %	43,3 %	45,7 %	35,4 %
El juego autónomo o libre de niños/as es imprescindible para su desarrollo físico e intelectual	39,6 %	57,4 %	27,2 %	70,5 %	21,3 %	77,8 %
El juego autónomo o libre de niños/as es imprescindible para desarrollar vínculos afectivos y su autoestima	42,3 %	54,8 %	27,8 %	70,7 %	20,6 %	77,9 %

Estudios

El nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar ha correlacionado con el grado de acuerdo con la afirmación de que los niños y niñas deben jugar en libertad, sin control constante de personas adultas ($R_s: 0,263^{**}$), es decir, las personas encuestadas que viven en hogares donde quien aporta más ingresos tiene estudios universitarios están más de acuerdo con el juego libre y sin supervisión adulta. Asimismo, ha correlacionado -aunque con intensidad muy débil- con el grado de acuerdo con que el juego autónomo o libre de niños y niñas es imprescindible para su desarrollo físico e intelectual ($R_s: 0,177^{**}$), con el grado de acuerdo con que el juego autónomo o libre de niños y niñas es necesario para desarrollar vínculos afectivos y su autoestima ($R_s: 0,169^{**}$), con el grado de acuerdo con que el contacto con la naturaleza mejora el desarrollo cognitivo y socioafectivo de los niños y niñas ($R_s: 0,167^{**}$) y con el grado de acuerdo con que el juego debe ser inclusivo ($R_s: 0,070^*$).

Por último, se ha hallado una correlación inversa de intensidad muy débil o prácticamente inexistente entre el nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar y el grado de acuerdo con que existen demasiados riesgos para que niñas y niños jueguen en la calle o al aire libre solos ($R_s: -0,091^*$).

Tamaño del municipio

El tamaño del municipio donde viven las personas participantes en la encuesta ha presentado una correlación inversa (Rs: -0,221**) con el grado de acuerdo en que el municipio es adecuado para que niñas y niños jueguen al aire libre. Es decir, quienes viven en localidades pequeñas consideran sus municipio más adecuados para el juego infantil al aire libre que quienes viven en ciudades grandes.

Asimismo, se han hallado correlaciones directas muy débiles entre el tamaño del municipio y el grado de acuerdo con la afirmación de que hay demasiados obstáculos en la calle para que niñas y niños jueguen (Rs: 0,156**), con el grado de acuerdo con que los niños y niñas deben jugar en libertad, sin control constante de personas adultas (Rs: 0,106**), con el grado de acuerdo con que existen demasiados riesgos para que niñas y niños jueguen en la calle o al aire libre solos (Rs: 0,090**) y con el grado de acuerdo con que el contacto con la naturaleza mejora el desarrollo cognitivo y socioafectivo de los niños y niñas (Rs: 0,082**) ²⁰.

Tabla 24. Diferencias significativas en el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones según tamaño del municipio						
	Hasta 10.000 habitantes		De 10.001 a 100.000 habitantes		Más de 100.000 habitantes	
	De acuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Los/as niños/as deben jugar en libertad, sin control constante de personas adultas	35,7 %	11,5 %	42,0 %	16,8 %	42,2 %	19,8 %
El contacto con la naturaleza mejora el desarrollo cognitivo y socioafectivo de los/as niños/as	29,1 %	68,3 %	17,9 %	81,6 %	18,3 %	80,6 %
Existen demasiados riesgos para niñas/os jueguen en la calle o al aire libre solas/os	44,5 %	32,1 %	42,7 %	42,3 %	42,9 %	42,1 %
El municipio donde vivo es adecuado para que niñas/os jueguen al aire libre	51,5 %	19,1 %	48,2 %	11,0 %	42,3 %	5,9 %
Hay demasiados obstáculos en la calle para que niños/as jueguen	47,5 %	21,6 %	56,4 %	25,7 %	47,2 %	36,6 %

²⁰ Se hallaron correlaciones muy débiles entre el tamaño del municipio con el grado de acuerdo en que el juego autónomo o libre de niños y niñas es necesario para desarrollar vínculos afectivos y su autoestima (Rs: 0,068*) y con el grado de acuerdo en que el juego autónomo o libre de niños y niñas es imprescindible para su desarrollo físico e intelectual (Rs: 0,065*), pero esta relación aparente no se mantuvo aplicando la prueba χ^2 .

3.10. NECESIDADES DE MEJORA EN LOS MUNICIPIOS

Para identificar necesidades de mejora desde la perspectiva de las personas encuestadas, se les pidió que valoraran la necesidad de mejora en sus municipios respecto a cuestiones relacionadas con la accesibilidad (eliminar barreras arquitectónicas), la peatonalización y gestión del tráfico, la señalización adaptada a la infancia, las zonas verdes, las fuentes de agua potable, los parques de juegos creativos, los carriles para bicicletas, los caminos escolares, la participación infantil en el diseño urbanístico y la priorización de los barrios desfavorecidos. La siguiente tabla recoge las valoraciones medias del conjunto de la muestra, ordenadas de mayor a menor necesidad percibida.

Tabla 25. Valoración media de la necesidad de mejoras en sus municipios		
	Media	Desviación típica
Fuentes de agua potable	8,2	2,5
Parques de juegos creativos	8,1	2,4
Arbolado y zonas verdes	8,0	2,3
Iniciativas para que niñas/os vayan caminando a la escuela	8,0	2,6
Participación infantil en el diseño urbanístico	7,8	2,8
Señalización adaptada a la infancia	7,8	2,4
Priorizar mejoras en barrios desfavorecidos	7,5	2,8
Peatonalización y gestión del tráfico	7,4	2,3
Carriles bici	7,3	2,7
Accesibilidad, eliminar barreras arquitectónicas	7,3	2,3

Nota: 1 es ninguna necesidad y 10 máxima necesidad.

No se han hallado diferencias estadísticamente significativas entre madres y padres en las valoraciones de la necesidad de mejora de las cuestiones referidas (U de Mann-Whitney).

Edad

La edad de las personas encuestadas ha presentado una correlación directa muy débil o prácticamente inexistente con la percepción de la necesidad de priorizar las mejoras en barrios desfavorecidos (Rs: 0,093*) y una correlación inversa aún más débil con la necesidad de mejora en parques de juego creativo (Rs: -0,061*).

Número de menores de 18 años en el hogar

Se ha hallado una correlación directa de intensidad muy débil o prácticamente inexistente entre la percepción de la necesidad de mejorar la participación infantil en el diseño urbanístico de los municipios donde viven las personas encuestadas y el número de niñas, niños y adolescentes con los que conviven (Rs: 0,077*).

Ingresos económicos

El nivel de ingresos ha presentado correlaciones directas de intensidad muy débil con la percepción de la necesidad de mejoras en cuanto a participación de la infancia en el diseño urbanístico (Rs: 0,082**), a fuentes de agua potable (Rs: 0,080*), a iniciativas para que niños y niñas vayan caminando a la escuela (Rs: 0,075**) y en cuanto a arbolado o zonas verdes (Rs: 0,057*).

Nivel de estudios

Se han observado correlaciones directas de intensidad muy débil entre el nivel de estudios de la persona que aporta más ingresos al hogar y la percepción de la necesidad de mejoras en iniciativas para que niños y niñas vayan caminando a la escuela (Rs: 0,091**), en arbolado y zonas verdes (Rs: 0,084**) y en participación de la infancia en el diseño urbanístico (Rs: 0,073*).

Tamaño del municipio

El tamaño de la localidad donde viven las personas consultadas ha correlacionado de forma directa con la percepción de la necesidad de mejoras en: arbolado y zonas verdes (Rs: 0,174**), en parques creativos (Rs: 0,146**), en fuentes de agua potable (Rs: 0,134**), en iniciativas para que niños y niñas vayan caminando a la escuela (Rs: 0,119**), en priorizar mejoras en barrios desfavorecidos (Rs: 0,113**), en eliminar barreras arquitectónicas (Rs: 0,089**), en participación de niñas y niños en el diseño urbanístico (Rs: 0,086**), en señalización adaptada a la infancia (Rs: 0,069*) y mejoras en peatonalización y gestión del tráfico (Rs: 0,062*).

Tabla 26. Diferencias significativas en la valoración media de la necesidad de mejoras según tamaño del municipio			
	Hasta 10.000 habitantes	De 10.001 a 100.000 habitantes	Más de 100.000 habitantes
Fuentes de agua potable	7,6	8,2	8,6
Parques de juegos creativos	7,4	8,1	8,5
Arbolado y zonas verdes	7,3	7,9	8,6
Iniciativas para que niñas/os vayan caminando a la escuela	7,3	8,0	8,4
Participación infantil en el diseño urbanístico	7,2	7,8	8,1
Señalización adaptada a la infancia	7,4	7,8	8,0
Priorizar mejoras en barrios desfavorecidos	6,9	7,5	7,8
Peatonalización y gestión del tráfico	7,1	7,5	7,6
Carriles bici	7,2	7,5	7,1
Accesibilidad, eliminar barreras arquitectónicas	6,9	7,3	7,5

Provincia de residencia

Por último, se han hallado relaciones estadísticamente significativas entre la provincia de residencia y la valoración de la necesidad de mejoras en arbolado y zonas verdes (H: 27,360**), en fuentes de agua potable (H: 12,246*) y en priorizar las mejoras en los barrios desfavorecidos (H: 14,301*). Almería es la provincia en la que se expresa de media mayor necesidad de fuentes de agua potable (8,7), de zonas verdes (8,7) y de priorizar mejoras en barrios desfavorecidos (7,8), seguida de Huelva en la necesidad de fuentes (8,5), de Granada en la necesidad de zonas verdes (8,5) y de Cádiz en la necesidad de priorizar mejoras en barrios desfavorecidos (7,7).

Tabla 27. Diferencias significativas en la valoración media de la necesidad de mejoras en sus municipios según provincia								
	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Fuentes de agua potable	8,7	8,1	8,0	8,4	8,5	7,9	8,1	8,3
Arbolado y zonas verdes	8,7	7,7	8,4	8,5	7,9	8,2	8,3	7,8
Priorizar mejoras en barrios desfavorecidos	7,8	7,7	7,6	7,7	7,7	6,3	7,6	7,4

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

DISCUSIÓN

Esta encuesta ha permitido explorar los hábitos en el tiempo libre de niñas, niños y adolescentes en Andalucía, las valoraciones que hacen madres y padres de los espacios verdes, deportivos y educativos de sus localidades o de la participación en el diseño o remodelación de tales espacios, sus opiniones y dificultades sobre el juego al aire libre o la movilidad infantil independiente y las mejoras necesarias en sus municipios en tales cuestiones.

Cada vez hay más evidencia científica de que los entornos en los que viven y juegan niñas, niños y adolescentes condicionan su salud, su bienestar y su desarrollo (Sprague et al., 2022). En distintos países europeos, áreas con mayor vegetación, menor densidad de población y sin grandes carreteras se asocian con comportamientos más saludables en la infancia y adolescencia (Fernández et al., 2022). La ciudad pensada para caminar, la incorporación de zonas verdes accesibles y equitativamente distribuidas, la promoción del ocio activo y la creación de espacios públicos de encuentro y de convivencia son líneas de acción esenciales para reducir enfermedades respiratorias, obesidad infantil, trastornos del sueño, ansiedad, depresión, etc. (Fariña et al., 2022). Se han demostrado los beneficios de estar en contacto con la naturaleza en general y con arbolado en particular (Jarvis et al., 2022), que incluyen desde mayor peso al nacer hasta menor riesgo de obesidad y de problemas neurológicos en la primera infancia (Islam et al., 2020; Zhang, 2020). El juego no estructurado en la naturaleza tiene impactos positivos en el desarrollo físico y cognitivo (Dankiw et al., 2020). La dimensión material (cantidad y proximidad) de los espacios verdes es importante pero su dimensión relacional (actividades y sensaciones asociadas) es fundamental en sus efectos beneficiosos para la salud (Zhang et al., 2022). Algunas investigaciones sugieren la importancia para la salud mental infantil que tienen las áreas de juego en los parques y espacios verdes (Acolin et al., 2022). En España se ha visto que es un factor protector de la salud mental y conductual en la infancia la cercanía residencial a espacios donde poder jugar al aire libre (Pérez-del-Pulgar et al., 2021). igualmente, el bienestar subjetivo de niños, niñas y adolescentes en ciudades grandes se asocia a tener espacios cercanos para jugar al aire libre y a poder caminar por sus barrios de día y de noche de forma segura (Corominas y Andrés, 2024). Las familias encuestadas han mostrado un altísimo grado de acuerdo con estas evidencias,

por lo que se podría decir no les falta información, son otros factores los que dificultan un mayor contacto con la naturaleza en la infancia y aún más en la adolescencia.

La movilidad autónoma de niñas y niños es necesaria para su desarrollo, sin embargo parece haber disminuido en las últimas décadas. No solo el tráfico, también los miedos de las familias juegan un papel importante limitando la movilidad independiente, tal y como se ha visto en el análisis de esta encuesta. Los efectos de tales miedos han sido investigados por Idoiaga et al. (2024), quienes concluyen que niñas, niños y adolescentes que van acompañados de sus familias al colegio perciben mayor inseguridad en las calles y quienes tienen permiso para ir sin compañía adulta se sienten más maduros y capaces para moverse en su entorno.

Es fundamental repensar pueblos y ciudades en clave de infancia y desde un enfoque de derechos (Fundación Bernard Van Leer, 2018). El interés superior del niño/a, el derecho a la supervivencia y al desarrollo, a la no discriminación y a la participación son los principios rectores de los derechos de la infancia recogidos en la Convención sobre los Derechos del Niño y deben respetarse en los distintos espacios urbanos: calles, plazas, parques, escuelas, zonas deportivas, etc. (UNICEF, 2020).

Un urbanismo saludable debe ofrecer medidas que contrarresten la mayor vulnerabilidad de los niños y niñas a la contaminación atmosférica y a los efectos del cambio climático (Ajanovic et al., 2022). Debe facilitar su movilidad autónoma y la actividad física, fundamentales para su desarrollo. Tiene que favorecer también el intercambio intergeneracional, prevenir desigualdades y promover la justicia social, integrar la diversidad cultural y eliminar barreras arquitectónicas, proporcionar además de espacios seguros, desafíos físicos y cognitivos para la infancia y, como no, contar con la participación de niñas, niños y adolescentes (Navarro, 2017, 2013). Las familias encuestadas han destacado la necesidad en sus municipios de parques creativos, solo superada por la necesidad de fuentes de agua potable. Y queda mucho por hacer en cuanto a la participación infantil y adolescente en el diseño o remodelación urbana, tal como se ha visto en los análisis.

Aunque, a nivel mundial, España ocupa una de las mejores posiciones en cuanto a la influencia que tienen las condiciones ambientales en el bienestar infantil, existen desigualdades territoriales y de clase. En este y otros países europeos la pobreza se asocia a menos espacios para jugar, barrios de peor calidad, hacinamiento en los hogares y pobreza energética, entre otras problemáticas (Timar et al., 2022; Rodríguez-García-de-Cortázar, 2020). Aznar et al. (2024) encuentran que niñas, niños y adolescentes que viven en barrios con niveles socioeconómicos bajos y poco transitables a pie dedican menos tiempo jugar al aire libre, mientras que, quienes viven en barrios de nivel socioeconómico alto, dedican más tiempo los fines de semana a deportes de equipo. En la presente encuesta se ha observado que los niños y niñas

menores de 6 años quienes viven en hogares con mayores ingresos juegan más tiempo al aire libre. En este sentido, hay que tener en cuenta que las propuestas de mejorar en espacios verdes los barrios desfavorecidos deben estar bien planificadas y prever consecuencias indeseadas en términos de justicia social, como posibles efectos de “gentrificación verde” que expulsen a sus habitantes con menos recursos (Anguelovski et al., 2022).

Entre las fortalezas metodológicas de esta encuesta cabe destacar el elevado número de personas que componen la muestra y el carácter novedoso de las temáticas abordadas, que apenas has sido investigadas empíricamente en el contexto andaluz. Pero también cuenta con algunas limitaciones. La selección muestral no ha podido hacerse de manera aleatoria y los canales de difusión han determinado que participen familias interesadas en la información que proporcionan los espacios web de Una Ventana Abierta a la Familia y del Observatorio de la Infancia y Adolescencia en Andalucía. Un sesgo muestral evidente es la alta disparidad numérica entre madres y padres encuestados. No se puede asumir que los resultados sean representativos de todas las familias con hijos e hijas menores de 18 años en la comunidad autónoma pero, salvando estas limitaciones, la encuesta permite explotar cuestiones fundamentales para el Plan Estratégico de Salud de la Infancia y la Adolescencia de Andalucía y proporciona numerosos resultados inspiradores para diseñar recomendaciones para políticas y acciones de salud pública, especialmente en el ámbito municipal, con enfoque de derechos de infancia.

En futuras investigaciones convendría profundizar en el impacto de las diferencias socioeconómicas en el juego al aire libre, el contacto con la naturaleza, la movilidad infantil autónoma, el estado de los espacios verdes cercanos, el acceso a espacios deportivos, así como las dificultades y necesidades percibidas por las familias, a partir de los resultados de esta encuesta. Además, parece importante preguntar a los propios niños, niñas y adolescentes de Andalucía, para conocer sus percepciones, opiniones y experiencias sobre estos temas, no solo la perspectiva de sus madres, padres o familiares.

CONCLUSIONES

En definitiva, las conclusiones de esta investigación derivan de una muestra de personas adultas en la que la gran mayoría son madres que viven en pareja y tienen 1 o 2 hijos/as menores de edad. La mitad residen en municipios con menos de 50 mil habitantes y la otra mitad en localidades más grandes. Un tercio vive en hogares con ingresos mensuales inferiores a 1.800 euros y la mitad en hogares que ingresan entre 1.800 y 3.900 euros al mes. Tienen más ingresos quienes viven en municipios grandes,

al igual que las familias económicamente sostenidas por personas universitarias. Y tiene más hijos o hijas menores de edad quienes tienen más ingresos.

El tiempo que pasan jugando al aire libre o saliendo a la naturaleza niñas, niños y adolescentes de dichas familias disminuye a medida que van cumpliendo años, mientras que aumenta el tiempo que dedican a estar frente a pantallas. Las y los menores de 6 años pasan más tiempo al aire libre o en la naturaleza si tienen familias con mayores ingresos económicos y/o con estudios universitarios.

La mitad de las familias encuestadas viven al menos a 300 metros de distancia de zonas verdes, más lejos si son de la provincia de Almería. En general, aprueban con baja nota el estado de los parques y espacios verdes de sus localidades en cuanto a seguridad infantil, adaptación al juego y estimulación o desarrollo de la autonomía. Y los suspenden en criterios como accesibilidad para niñas/os con discapacidad, en mantenimiento y en cantidad de espacios verdes. En cuanto a los espacios deportivos de sus municipios, los aprueban con baja nota en precio de las actividades, seguridad y equipación adaptada a la infancia y los suspenden en accesibilidad para personas con discapacidad, así como en calidad, cantidad y diversidad de las actividades.

Quienes tienen hijos/as menores de 12 años valoran mejor el estado de sus colegios que el de parques y espacios deportivos, sobre todo en conciencia ecológica, en accesibilidad para personas con discapacidad y en equidad en espacios de juego. Aprueban con peor nota los centros educativos en lo relativo a árboles o plantas y en accesibilidad a pie o en bici.

A pesar de las bajas cifras de participación, la participación de niños y niñas se relaciona con la de sus madres o padres. Han participado en el diseño o remodelación de un patio escolar 2 de cada 10 personas encuestadas y 1 de cada 10 afirma que ha participado alguno de sus hijos o hijas. La participación en el diseño de parques y plazas, de la peatonalización de calles o de carriles para bicicletas ha resultado aún más excepcional.

En cuanto a la autonomía, 12 años es la edad media que consideran las familias más adecuada para que niños y niñas salgan solos de día, 15 años para que salgan de noche.

La práctica totalidad de las personas encuestadas reconocen la importancia que tiene el contacto con la naturaleza y el juego autónomo para el desarrollo físico, psicológico, emocional y relacional en la infancia. Las familias con estudios universitarios están más de acuerdo con que niños y niñas deben jugar libremente, sin el control constante de personas adultas. A pesar de ello, 8 de cada 10 familias encuestadas que en sus municipios hay demasiados riesgos y obstáculos para que niñas y niños jueguen libremente en espacios abiertos, 7 de cada 10 si viven en localidades pequeñas. Para la

mayoría son los coches y el tráfico, los miedos de las familias, el mal estado de calles y parques, la delincuencia, la inocencia o irresponsabilidad de los niños, niñas y adolescentes y la falta de carril bici lo que dificulta el juego al aire libre y la movilidad independiente. Quienes viven en municipios más grandes perciben en mayor medida los coches y la contaminación como un obstáculo, quienes viven en municipios pequeños piensan que es la falta de carril bici lo que más dificulta el juego y la movilidad infantil.

Las familias perciben grandes necesidades en sus municipios de fuentes de agua potable, de parques de juegos creativos, de zonas verdes y de iniciativas para ir caminando a la escuela, así como necesidades de participación infantil en el diseño urbanístico y de señalización adaptada a la infancia.

En síntesis, las familias consultadas son conscientes de la importancia que tiene para la infancia el juego al aire libre y la movilidad autónoma, pero perciben demasiados riesgos y obstáculos para que sus hijos e hijas jueguen libremente en espacios abiertos. Creen que hay pocos espacios verdes en sus municipios, critican el mantenimiento de los mismos y su falta de accesibilidad para personas con discapacidad. También se quejan de la baja calidad, cantidad y diversidad de actividades ofrecidas en los espacios deportivos, que tampoco les parecen accesibles. Valoran mejor los colegios, sobre todo en conciencia ecológica, no tanto porque tengan árboles y plantas o caminos para llegar andando y/o en bicicleta. Pocas familias han podido opinar sobre la remodelación de un patio escolar, menos aún sobre el diseño de parques, plazas, calles peatonales o carriles para bicicletas. La participación de niñas y niños es un reto pendiente, también lo es dar respuesta a notables necesidades de fuentes de agua potable, de parques de juegos creativos, de zonas verdes y de caminos escolares, entre otras, para garantizar el derecho al desarrollo, la salud y el bienestar de niñas, niños y adolescentes en Andalucía.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acolin, J., Hajat, A., Nurius, P.S., & Lengua, L.J. (2022). SSM – Mental Health, 2, 100087. <https://doi.org/10.1016/j.ssmmh.2022.100087>
- Ajanovic, S. Varo, R., Gaioli, M., de Prado, M., Vrijheid, M., Dadvand, P., Gómez, L., Aranbarri, A., Villanueva, C., Lanaspá, M., Curto, A., Ortega, N., Tonne, C., Thierry-Chef, I., Cardis, E., Pérez, M., Pérez, M. R., Rodríguez, J. J., Fresán, U., Egea, N., ... Codina, E. (2022). *El ambiente y su impacto en la salud materno-infantil: ¿a qué nos enfrentamos?* Cuaderno Faros nº 13. Hospital Sant Joan de Déu https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=8065
- Anguelovski, I., Connolly, J.J.T., Cole, H. et al. (2022). Green gentrification in European and North American cities. *Nat Commun* 13, 3816. <https://doi.org/10.1038/s41467-022-31572-1>
- Aznar, S., Jimenez-Zazo F, Romero-Blanco, C., Gómez, S.F. Homs, C., Wärnberg, J., Medrano, M., Gusi, N., Gonzalez-Gross, M., Marín-Cascales, E., González-Valeiro, M.Á., Serra-Majem, L., Terrados, N., Tur, J.A., Segú, M., Lassale, C., Colom-Fernández, A., Labayen, I., Sánchez-Gómez, J., Alcaraz, P.E., Sevilla-Sánchez, M., Zapico, A.G., Herrera-Ramos, E., Pulgar, S., Bibiloni, M.D.M., Sistac, C., Schröder, H., & Molina-García, J. (2024). Walkability and socio-economic status in relation to walking, playing and sports practice in a representative Spanish sample of youth: The PASOS study. *PLoS One*, 19(3), e0296816. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0296816>
- Corominas, M. Y Adrés, D. (2024). Una ciudad segura y jugable para el bienestar y la salud de la infancia: una aportación desde Barcelona. *Sociedad e Infancias*, 8(1), 88-101. <https://dx.doi.org/10.5209/soci.94513>
- Dankiw, K.A., Tsiros, M.D., Baldock, K.L., & Kumar, S. (2020). The impacts of unstructured nature play on health in early childhood development: A systematic review. *PLoS ONE*, 15(2): e0229006. [DOI:10.1371/journal.pone.0229006](https://doi.org/10.1371/journal.pone.0229006)
- Fariña, J., Higuera, E., Román, E., y Pozo, E. (2022). *Guía para planificar ciudades saludables*. Ministerio de Sanidad, FEMP.

https://recs.es/wp-content/uploads/2022/06/PlanCiudSaludables_BAJA_Accesible.pdf

Fernández-Barrés, S., Robinson, O., Fossati, S. Márquez, S., Basagaña, X. de Bont, J., de Castro, M. et al. (2022). Urban environment and health behaviours in children from six European countries. *Environment International*, 165, 107319. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2022.107319>

Fundación Bernard Van Leer. (2018). *Programa Urban95*. <https://bernardvanleer.org/app/uploads/2018/04/BvLF-Citylab-StarterKit-Digital-Spanish.pdf>

González-Arriero, Conso, y de Manuel Jerez, Esteban. (2022). Construyendo ciudades saludables con la infancia: el caso del Plan de Movilidad Sostenible de Bollullos de la Mitación. *Ciudades*, 25, 107-127. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.25.2022.107-127>

Idoiaga, N., Legorburu, I., Alonso, I., y Berasategui, N. (2024). La movilidad independiente infantil en los caminos escolares: la percepción de los niños y niñas sobre las dificultades en su entorno. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 26, 1-17. <https://doi.org/10.4995/reinad.2024.16650>

Islam, M.Z., Johnston, J., & Sly, P.D. (2020). Green space and early childhood development: a systematic review. *Reviews on Environmental Health*, 35, 189 – 200. DOI: [10.1515/reveh-2019-0046](https://doi.org/10.1515/reveh-2019-0046)

Jarvis, I., Sbihi, H., Davis, Z., Brauer, M., Czekajlo, A., Davies, H. W., Gergel, S. E., Guhn, M., Jerrett, M., Koehoorn, M., Nesbitt, L., Oberlander, T. F., Su, J., & van den Bosch, M. (2022). The influence of early-life residential exposure to different vegetation types and paved surfaces on early childhood development: A population-based birth cohort study. *Environment international*, 163, 107196. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2022.107196>

Jia, P., Cao, X., Yang, H., Dai, S., He, P., Huang, G., Wu, T., & Wang, Y. (2020). Green space access in the neighbourhood and childhood obesity. *Obesity Reviews*, 22(S1), e13100. DOI: [10.1111/obr.13100](https://doi.org/10.1111/obr.13100)

Naciones Unidas (2017). *Nueva agenda urbana. Hábitat III*. <https://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-Spanish.pdf>

Navarro, Virginia. (2013). Playgrounds del siglo XXI: una reflexión sobre los espacios de juego de la infancia. *Arquitectonics*, 189-202 <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/121695/978847653989-15.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Navarro, Virginia. (2017). Playgrounds: La Importancia Educativa del Espacio Exterior. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 6(1), 231-241.
- Pérez-Del-Pulgar, C., Anguelovski, I., Cole, H. V. S., de Bont, J., Connolly, J., Baró, F., Díaz, Y., Fontán-Vela, M., Duarte-Salles, T., & Triguero-Mas, M. (2021). The relationship between residential proximity to outdoor play spaces and children's mental and behavioral health: The importance of neighborhood socio-economic characteristics. *Environmental research*, 200, 111326. <https://doi.org/10.1016/j.envres.2021.111326>
- Rodríguez-García-de-Cortázar, a. (2020). *La pobreza vivida: experiencias de niñas, niños y adolescentes en Andalucía*. Observatorio de la Infancia y Adolescencia de Andalucía, Junta de Andalucía. https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=7046
- Sprague, N.L., Bancalari, P., Karim, W., & Siddiq, S. (2022). Growing up green: a systematic review of the influence of greenspace on youth development and health outcomes. *Journal of exposure science & environmental epidemiology*, 32, 660-681. DOI:10.1038/s41370-022-00445-6
- Timar, E., Gromada, A., Rees, G., & Carraro, A. (2022). *Places and Spaces: Environments and Children's Well-being*. Innocenti report Card n.º 17. UNICEF. <https://www.unicef.org/innocenti/es/informes/lugares-y-espacios-entornos-y-bienestar-infantil>
- Tonucci, F. (2002). *La ciudad de los niños: un modo nuevo de pensar la ciudad*. UNICEF – Argentina, Losada editorial.
- UNICEF (2019). *Construyendo el entorno urbano para niños y niñas: Un manual sobre la planificación urbana responsable con la infancia*. UNICEF. <https://ciudadesamigas.org/documentos/construyendo-entorno-urbano/>
- UNICEF (2020). *Cuadernos para la acción local: Propuestas para una planificación urbana sostenible y responsable con la infancia*. UNICEF. <https://www.unicef.es/publicacion/propuestas-para-una-planificacion-urbana-sostenible-y-responsable-con-la-infancia>
- Zhang, Y., Zhang, Y., van Dijk, T., & Yang, Y. (2022). Green place rather than green space as a health determinant: A 20-year scoping review. *Environmental research*, 214(Pt 4), 113812. <https://doi.org/10.1016/j.envres.2022.113812>

